AUTÓGRAFOS

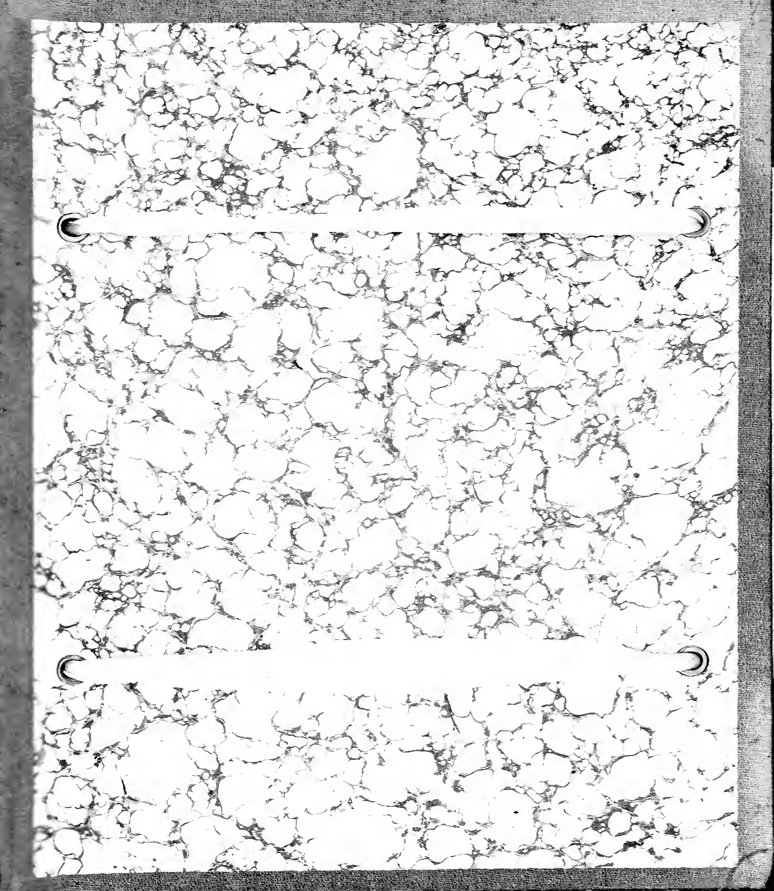
NUÑEZ (FRANCISCO)

PRIETO Y LOPEZ (PEDRO)

REY ALBERTI (TOMÁS)

RODRIGUEZ Y GARCIA (FRANCISCO)

1794-99

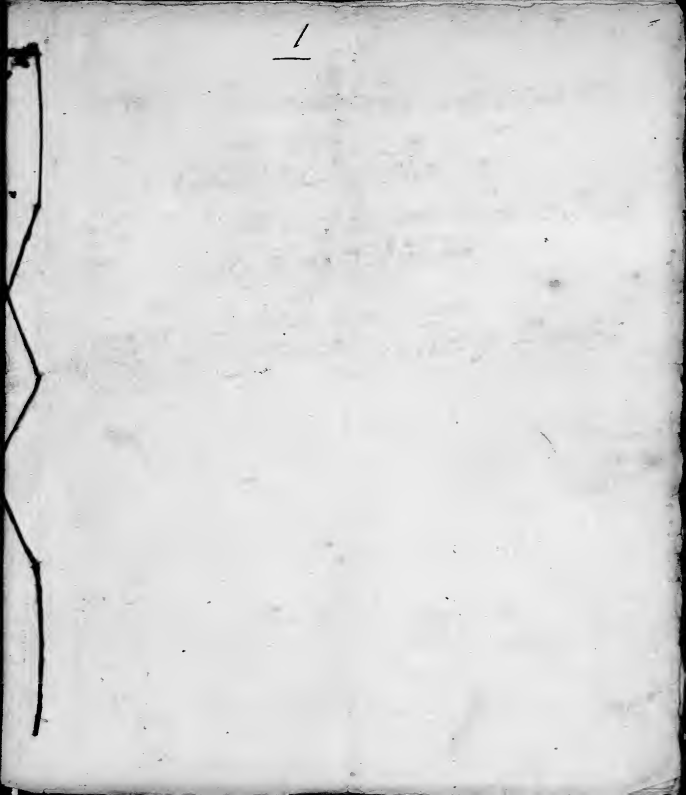


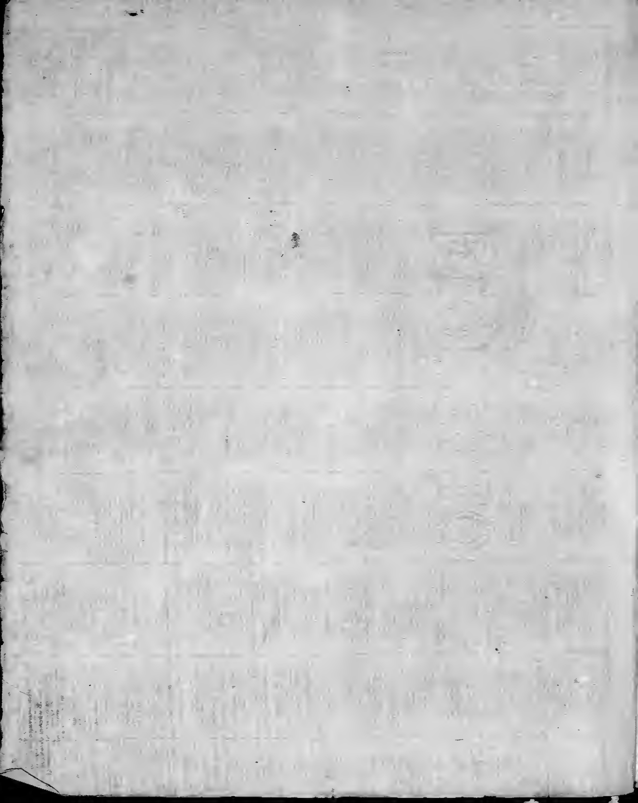
D. Francisco Núnez y Díaz.

Autógrafos 1o.

Indice.

poema corresponda, y si se podrá admitir dicha especie.
10 — Oda en alabanza de los dioses.


1



Oda
A la Inmaculada Concepcion
de
Nuestra Señora
Leida a la Academia en la Junta
del 8 de Disciembre
de 1797
Por su individuo
D.n Francisco Nuñez y Diaz

Oda
A la Ynmaculada Concepcion de nuestra Señora

Dios, Dios, Mortales, el sagrado acento
Oid, Dios:: todo el orbe inmenso clama.
Aun no Febo luciente
Ylustra los Palacios del Oriente;
Y ya la alma Natura
En Montes, Prados, esplendor derrama:
No sé que sentimiento
El Zefiro dulcissimo murmura:
A el alto Olimpo, nueva luz decora:
Las Aves, engañadas, sus loores
Tributan a la Aurora;
Y despliegan sus hojas ya las flores.

Del Alcazar celeste, el ancho velo
Se rasga; ¡dulce encanto! el eminente
Solio del Ser inmenso
Descubro: la mansion, que con intenso

Y eterno esplendor brilla;
Y los Genios felices que al Potente...
¿Mas quien, con raudo vuelo,
Se remonta de Dios á la alta silla?
Entorno ya la Boveda estrellada
Resuena con suavissimas canciones;
„Es de Dios la hija amada,
„Es la que rompe al hombre las prisiones.

Sobre el Pecho divino reclinada,
En castissimo amor toda encendida,
Liba la Virgen pura
Del sacro Padre la inmortal dulzura:
Mientras que en gozo santo
Bañado el Dios piadoso, á su elegida
Abraza, y la morada
Celestial, le tributa dulce canto.
Los Montes, y los Cedros se inclinaron:
el Ayre enmudeció, y en el pendiente
Las Aves escucharon:
Oid, Dios habla, benturosas Gentes.

„Desciende ya, desciende al triste suelo
„Hija dilecta! celestial criatura!

,, De la ropa luciente,
,, Despojo de tu madre inobediente,
,, Vistete, y sus albores
,, Aumenten de tu rostro la luz pura.
,, Antes que el alto Cielo:
,, Antes que el Sol, con almos resplandores,
,, Los Orbes ilustrase, ya mi aliento
,, Tu preeminente Ser havia criado;
,, El vasto firmamento
,, Contigo por mi mano fue formado.

,, Triunfa feliz! oh! triunfa, y la victoria
,, Aplaudiran los coros celestiales.
,, No temas, sin rezelo
,, Pisa la Sierpe y burla su desvelo.
,, (Impenetrable Arcano
,, A su astucia) las puertas eternales
,, Abranse de mi gloria,
,, Y el asiento brillante, el hombre ufano
,, Ocupe. Si tu Dios; oh mi elegida!
,, Descenderá á tu Templo no violado,
,, Y nuevo ser y vida

„ Recivira, el Linage desgraciado.

Qual de Oceano las aguas cristalinas
A la vista de Febo resplandecen,
Quando, en carro luciente,
Gallardo asoma por el ancho Oriente:
O qual la Nube pura,
A quien sus almos rayos enriquecen
Con luces peregrinas;
Asi la Virgen en la inmensa altura
Brilla, á la vista del Criador amante.
Oh dicha eterna dicha! ya desciende
Del Trono rutilante
Y el claro espacio presurosa hiende,

Sobre purpureas Nubes reclinada,
Y de triunfantes Huestes asistida.
Mil Iris la ancha Esfera,
Con su fulgor divino, reberbera
Ya, ya, toca la tierra,
Ai! mas que horror! la puerta ennegrecida
De la infernal morada

Rechina, y al mortal timido aterra:
Retumba el hondo Averno en mil clamores:
Y entre el vapor y el humo corrompido,
Que arroja sus ardores,
Aparece el Dragon enfurecido.

Eriza las escamas fulminantes:
Brama y bate sus dientes aguzados:
Sus ojos bermejean:
Y los negros venenos azulean
En la inflada garganta:
Enbiste; pero ha! sus pies turbados
Se tuercen vacilantes,
Tiembla, se efuerza, y languida levanta
la Cerviz, (o sin aliento) desmayada
La rinde al fuerte Pie que ya la oprime.
Triunfa; oh Ynmaculada!
Canta la Tierra, entanto Plutõ gime.

Corr.te
Blanco

Fran.co Nuñez

ODA

A Apolo, por la eleccion que hizo del Poeta.

leida en la Academia de Letr. Human. de Sevilla en 10 de 7bre de 1797

por

Dn. Franco. Nuñez.

Oda
Apolo Eligió á el Poeta, por su Ministro
Y el descubrirá sus Misterios.

Leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla -

Primero aborrecido
Será del flaco Toro el verde Prado:
y el Tomillo florido,
De la luciente Abeja no libado:
Que la Imagen sagrada
De aquel Templo adorable,
Que en mi pecho tomó dulce morada
Borre el Tiempo mudable.

Por ti oh! hermoso Apolo!
Gozó mi corazon tanta ventura.
La fiera trompa, solo
De Marte me incitaba; oh! en dulzura
Convirtiose la Yra
Luego que el son sagrado
Feliz, oí de ~~[illegible]~~ tu armoniosa Lira,
Yo le adoré postrado.

Entonses la riquezas
De tu alta Deidad me descubristes

Tus glorias y Proezas
Y el Alcasar que provido encubristes
A los ojos mortales,
Del Pindo en la alta cumbre
Del Pindo do disfundes los raudales
De tu divina lumbre.

A do el Laurel sagrado
ciñe á sus hijos dignamente Apolo
Y en Coro aventurado,
Las grandezas, que de uno al otro Polo,
Obra la eterna diestra,
cantan: tambien el juego
Gracioso del Amor, y la Palestra
Que enciende en noble fuego.

Misterios escondidos
Descubriré, Ministro soberano
De Apolo, nunca oidos
De las cultas Naciones. el profano
Vulgo no asista osado
Al grato sacrificio.
Oid oid que ya el Numen sagrado
Se me infunde propicio.

Ya me oprime el estrecho
espacio, á los mortales concedido
Rebosa el capaz Pecho
el aliento divino: no el Ladrido
De los canes, rabioso
Intimidan mis Vuelos.
Mas ligero que Sacre generoso
Penetraré los Cielos

Si: qual Astro luciente
A la Tierra daré nuevos fulgores
Me admirara la Gente
Que del Tamesis bebe: los honores
Me rendira el Sequana:
Y tu Betis divino
Risueña sacaras la faz losana
Del cauce cristalino

Y diras oh! frondosos
Laureles cultivad, cultivad rosas,
Y en canticos graciosos
ofresed tus Guirnaldas olorosas

Nereidas, al amado [illegible]

Joven; que la memoria [illegible]

[illegible]

Renovara en el Pindo fortunado

[illegible]

De mi perdida gloria. = Leida en 10 de Abril de 1797 por

Juan Ant.o Nuñez

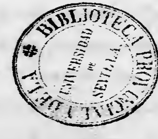
3

Discurso sobre el modo de estudiar á Virgilio con utilidad leido en la Academia de Letras Human. de Sevilla

en 8 de Octubre de 1797

por

Dn. Franco. Nuñez, su individuo.



Los q.e se dedican á el bello estudio de la Poesia, de ningun Autor podran sacar mayor utilidad, que del Virgilio. El, enquanto á la ymitacion, tuvo tanto acierto q.e lo q.e ymita ó lo perfeciona, ó lo hace parecer enteramente suyo: En la Propriedad de las palabras es admirable: En la del estilo, lo tendra por divino, qualquiera q.e leyere sus Bucolicas Georgicas y Eneydas: Jamas se veran mesclados, en estas ymimitables obras, el estilo sencillo, con el Mediano, ni este con el sublime; guardando al mismo tiempo una admirable variedad y hermosura; y q.e se podra decir tanto de la sublimidad de palabras, como de conceptos. sus versos son graves, numerosos, llenos de magestad y vehemencia: Sus Pinturas son tambien delineadas, y contienen vivos colores, q.e parece, no q.e leemos, sino q.e vemos lo q.e describe. Pero esto es hacer su elogio, lo q.e no pienso. Este intento seria tan temerario, q.e agraviaria la constante gloria q.e ha obtenido por mas de diez y ocho siglos. Y q.e lugar pudie

pudiera tener este obsequio entre los q.e le han tributado Muneto, Seneca, Lactancio, Aminaro, Ovidio, Quintiliano, Vives, y otros infinitos sabios antiguos y modernos: unos y otros le han distinguido entre todos los Poetas, qual Roma (como el dice) se distinguia entre todas las Ciudades de la tierra.

Yo, Señores, deseando concurrir con vosotros á el laudable fin, q.e os haveis propuesto en esta Academia, siendo uno de sus mas importantes ramos, la Poesia, he determinado exponer algunos lugares del Virgilio, q.e siempre seran de sus mas bellas Descripciones, Arengas, y Comparaciones, notando en ellos sus bellezas tanto en el material artificio de sus Versos; como en el formal sentido de sus palabras; ó lo q.e es lo mismo en la admirable propriedad de sus expreciones. y por ultimo aquel modo particular del Poeta, ó manera de hablar conveniente á sus paciones, á la ymaginacion y sentidos.

En la Traducion q.e hago de estos lugares

he procurado expresár el sentido inaltera
ble, esto es presentarlo bajo el mismo aspec
to, q.e lo presenta el Poeta, y darle á las
palabras, toda la fuerza y energia del
original. digo q.e lo he procurado, por que
no pienso haverlo siempre conseguido;
mal irremediable en toda traduccion que
no tanto se debe atribuir á la pobreza
ó escases, de la lengua en q.e se traduce; co-
mo al poco conocimiento de la lengua
del original. Tengo bien convencidos de es-
ta verdad, á los q.e tengo el honor de q.e me
escuchen; pero permitaseme estas dos pru
ebas, en disculpa de los yerros q.e haya co-
metido. Todas las Palabras energicas ó aque-
llas q.e presentan la accion ó cosa circunstanci
ada, no solamente hacen alusion á las accio-
nes naturales; sino tambien á varios usos, acon
tecimientos y costumbres: no hay duda que to-
das las lenguas tienen sus terminos con q.e
poder expresar las primeras; pero no sucede
asi con las segundas: pues por lo regular es

estos usos, estas acciones son desconocidos: ¿será posible de conocer toda la energía de aquella voz cuyo valor lo toma de la costumbre &c a quien hace alucion, y mas si es de una lengua muerta, qual la Latina, que dexó de existir ya tantos centenares de años?

Pero aunque se conozcan: Los usos acontecimientos &c. que en una Nacion se tienen por grandes, decorosos; en otra se tienen por bajos y de ningun valor: en aquella las voces que los representan, dan una ydea grande, decorosa; quando en esta la ydea es baja y despreciable ¿como pues verteremos con estas el sentido que encierran aquellas?

<u>Lugares de Virgilio dignos de notarse por su estilo y Eloquencia</u>

Si huviera de notar todas las bellezas que se hayan en los Lugares que expondré, llegaria a este trabajo á un crecido volumen. Yo me reduciré lo que sea posible advirtiendo con brevedad lo que sea mas digno, en el corto numero de Lugares que he escojido.

Descripciones

Sea pues la primera, la bellisima de la tempestad q.e acometio â los Troyanos quando casi tocaban los puertos de Ytalia.

Eolo condescendiendo agradecido â la suplica de Juno, dió puerta franca â los Vientos encerrados en la inmensa concavidad del monte. estos salen impetuosamente arrasando las tierras, y se precipitan en el mar. La obscuridad, los relampagos, los truenos, grito de los naveguantes, y rechinar de los cables, hacen una esena la mas horrible q.e se puede ymaginar.

Hæc ubi dicta cavum conversa cuspide montem L. 1.°
Impulit in latus: ac venti velut agmine facto v. 85
Qua data porta ruunt, et terras turbine perflant.
Incubuere mari totumq.e á sedibus imis
Una Eurusq.e Notusq.e ruunt creberq.e procellis
Africus, et vastos volvunt ad littora fluctus
Insequitur clamorq.e virum stridorq.e rudentum
Eripiunt subito nubes Cœlumq.e diemq.e
Teucrorum ex oculis: ponto nox incubat atra
Intonuere Poli, et crebris micat ignibus æther
Præsentemq.e viris intentant omnia mortem.

Hablo Eolo, y al punto, dirigiendo la punta de su lanza hacia el costado, impele al hueco monte. Entonces los vientos, como en formado esquadron se precipitan por donde se les habrio camino: las tierras silban con su torbellino: el Euro, el Noto y el proceloso Abrego se desplomaron en el mar y lo trastornan desde sus profundos abismos: espantosas olas arojan á la playa. empiezan á gritar los Navegantes, y crechinar los cables: las Nubes repentinamente roban de la vista de los Troyanos el Cielo, y la claridad: una negra noche oprime al Ponto: los Polos tronaron, y el ancho espacio resplandece con los incessantes relampagos. todo conspira á acabar con los troyanos prontamente.

Esta descripcion es exelente, tanto por la hermosura de ymaginacion como por la hermosura de las voces. yo entiendo por hermosura de ymaginacion, la propriedad, la exelencia y lo maravilloso de las circunstancias q.e forman la Narracion ó Descripcion: y por hermosura de voces, la viveza, fuerza ó energia con q.e estas expresan las circunstancias. una y otra, se manifestaran claramente, recorriendo con cuidado este lugar.

(hec ubi dicta cavum) La celeridad de los dos dac

ductilios manifiestan bien la ligereza de éstos (Avenit velut agmine facto) Esta comparacion nos da una idea justa del impetu y desorden de los vientos, parece q.e se ve, a un enfurecido, los guadron de soldados q.e corren impetuosamente a atacar a sus enemigos. (ruunt) q.e energia! para conocerla mejor, coloquese en su lugar, este verbo Exeunt y al punto veremos obscurecerse la ymagen. (eripiunt) lo mismo sucedera si en su lugar ponemos la palabra auferunt. Aqui se puede conocer claramente la distincion q.e hemos dado. pues ciertamente queda sin variacion estas circunstancias, en quanto a su sentimiento, no obstante la variacion de las dos dicciones; pero no quedan con la misma viveza y energia. (Teucrorum ex oculis) esta circunstancia da mucho realce a la pintura. ella nos manifiesta quan grande seria el desaliento y horror de los Troyanos: (ponto nox incubat atra) yo le he dado dos significaciones a este verbo: la de desplomarse en el quarto verso: y la de oprimir, en este. una y otra significacion, me parece, que vierte aunq.e no completamente, la fuerza de este ver[bo]. (intonuere Poli et crebris micat ignibus æther) Juntese esta circunstancia con la antecedente, y se vera que imagen forman tan horrorosa.

Esta descripcion debe tambien, en mucha parte, su hermosura, al sonido de las Palabras compuestas de consonantes asperas. Quien no advierte, en estas dos, ruunt; perflant, el estrepito de los vientos comprimidos a la salida, y el silbido de los proprios quando corren impetuosos? No afirmaré que esto arguye mucho merito en el Poeta; sé muy bien q.e en todas las lenguas, las palabras llevan en su sonido la marca de lo q.e por ellas se quiere representar; pero no puedo persuadirme, á que absolutamente no haya en esto algun estudio.

Es de notar tambien la belleza de estos dos verbos Incubuere, Intonuere, el Poeta tiene entretenida la ymaginacion hablando de presente, asta q.e llega á uno de estos dos verbos, q.e puestos, en preterito, como que llaman la ymaginacion y la retrahen de la suspencion en q.e se hayaba. Lease con reflexion estos versos, y se sentira distintamente esta belleza.

2°

No es menos maravillosa, la descripcion q.e hace de las dos serpientes q.e despedazaron á Laocon, y á sus dos hijos.

Hic aliud majus miseris, multoq.e tremendum
Objicitur magis atq.e improvida pectora turbat. L. 2º v. 199
Laocon ductus Neptuno sorte sacerdos
Sollemnes Taurum ingentem mactabat ad aras:
Ecce autem gemini á Tenedo tranquila per alta
(horresco referens) immensis orbibus angues
Incumbunt pelago, pariterq.e ad littora tendunt.
Pectora quorum inter fluctus jubaque sanguineæ
sanguineæ exsuperant undas: pars cetera pontum
Pone legit, sinuatq.e immensa volumine terga.
Fit sonitus spumante salo, jamq.e arva tenebant
Ardentesq.e occulos suffecti sanguine et igni
Sibila lambebant linguis vibrantibus ora.

No paró aqui nuestra desgracia. Otra mayor y mucho mas temible se nos presenta, q.e como no se mira, nos llenó de espanto. Laocoon sacerdote electo por la suerte, sacrificaba á Neptuno un corpulento toro junto á las aras solemnes, quando hé aqui, en medio de los tranquilos mares dos culebras, q.e desde Tenedos (me horrorizo al contarlo) con inmensos remolinos surcan las aguas, y se encaminan á la playa. Sus pechos erguidos y sus sangrientas crestas sobre pujan las olas: el restante cuerpo cortando detras las aguas plega velozmente sus inmensos lomos: el rui-

el pavoroso choque delas olas cubre el mar de espumas: Ya estan en tierra: sus encendidos ojos brotan sangre y fuego: Lamen con sus bibrantes lenguas las bocas silbadoras.

La Imagen q.e aqui se nos presenta no puede ser mas viva. es una exelente Hipotiposis El horor se vá susesivamente aumentando conforme vá el Poeta acercando a la vista, sus dos culebras, por las horribles notas cong.e, segun la distancia nos las presenta.

Es imposible expresar toda la fuerza de las vos Suffecti. no significa aqui centellear, ni despedir ó tener los ojos manchados con sangre y fuego; es tener los, como rebentando con el mucho fuego y sangre que en ellos se encerraba, y q.e por ellos se traslucia.

Los q.e hisiesen misterios de las Letras no dexarán de encontrarlo en las palabras Majus Misseris motto q.e del primer verso; pues la M. parece q.e es la letra destinada para expresar el dolor, y tristeza. tambien en los quatro ultimos versos se haya por inicial de muchas dicciones la S cuyo sonido es el del silbido de las

culebras. haya en esto lo q.e hubiere, lo cierto es q.e
todo concurre para dar mas viveza á la pintura.

3°

Diffugimus visu exsangues, illi agmine certo L. 2°
Laocônta petunt: primum parva duorum v. 212
Corpora natorum serpens amplexus uterque
Implicat, et miseros morsu depascitur artus.
Post ipsum auxilio subeuntem, ac tela ferentem
Corripiunt, spirisque ligant ingentibus; et jam
Bis medium amplexi, bis collo squamea circum
Terga dati, superant capite et cervicibus altis.
Ille simul manibus tendit divellere nodos
Perfusus sanie vittas atroque veneno
Clamores simul horrendos ad sidera tollit.

Despavoridos huimos de su vista: mas ellas, á tiro echo, se encaminan, á donde estaba Laocon y primeramente, haviendo abrazado á sus dos pequeños hijos, los enlasan, y devoran á bocados sus miserables miembros: despues arebatan al mismo Laocon q.e corrio á favoreserlos, armado con las flechas: lo ciñen con inmensas vueltas: y ya sus cabezas y altas cervices le sobrepujan, dos veses haviendole abrazado la cintura, dos veses haviendole enrrodado al cuello, los escamosos lomos. El, urtiendole la podre y negro veneno por las sagradas vestiduras, á la par q.e se esfuerza á desunir los

los lazos levanta los clamores horrorosos á las estrellas.

No se puede pensar pintura mas bien acabada. en ella lucen en summo grado los afectos de horror y compasion. (illi nomine certo) este epiteto cada á esta narracion, el mayor grado de horror; pues lo hace sobre natural, de manera q.e los dioses encaminaban ó guiaban á las culebras. (implicant) me parece que se le debe suplir á este verbo, el pronombre Se de manera que el sentido sea este: que despues de haver envuelto entre sus espiras, separadamente cada una de las culebras, á los hijos de Laocon, se juntaron, y mutuamente se enlazaron. el qual sentido a mi parecer, aumenta el horror; bis medium amplexi su collo (quamea circum) esta repeticion sirve para representarnos no solamente la magnitud de las culebras, sino tambien la admiracion y horror de los q.e presenciaron esta escena. (ille simul manibus tendit divellere nodos) con q.e palabras se podra expresar mejor el conato, la fuerza de este hombre, pr desenredarse de los apretados lazos de las culebras? (perfusus sanie vittas atroq.e veneno) No estan demas estas circunstancias; au-

mencian notablemente la compasion.

Es tambien, en este lugar, admirable el Poeta por la riqueza de las voces, Orbes, spiras, volumina, el odor, á quienes, con tan ta propriedad, les aplica los verbos, Sinuavit, amplexi, implicat, circundant.

4°

La confusion de Eneas quando por mandato de los Dioses se vé obligado á salir de Cartago, es una de sus mas bellas descripciones.

> At vero Eneas aspectu obmutuit amens
> Arrectaq.e horrore comæ, et vox faucibus hæsit L. 4° v. 280
> Ardet abire fuga, dulcesq.e relinquere terras
> Attonitus tanto monitu imperioq.e Deorum
> Heu! quid agat? quo nunc Reginam ambire furentem
> Audeat affatu? que prima exordia sumat?
> Atq.e animum nunc huc celerem nunc dividit illuc.
> Inque partesq.e rapit varias, perq.e omnia versat.

Mas Eneas fuera de si con la vista de Mercurio, enmudeció: sus cabellos se erisaron y la voz se le apegó á la garganta. desea huyr y dexar la dulce tierra, aterrado con el aviso y mandato de los Dioses. di! que hará? con q.e palabras preparará el enfurecido animo de la Reyna? como empesará

adisponer la huyda. fluctua su acalorado entendimiento, en mil consideraciones: toma diversos partidos, y todo le llama su atencion

Los dos epitetos Dulces y frequentes, son como el alma de esta pintura. Ciertamente nos recuerda el Poeta, para hacer resaltar mas y mas la confusion, el cuidado y sentimiento de Eneas, por solo estas dos palabras, los grandes beneficios q.e havian recivido los suyos en esta tierra: el intacañable amor q.e le tenia la Reyna: su poder para vengarse; y tan justamente, como que le dexaba expuesta ala infamia, y a la burla y desprecio de sus Vasallos.

Una doctrina, enteramente contraria a la q.e comunmente corre, se infiere del Virgilio en quanto al uso de los epitetos: y es q.e para que un epiteto no sea vicioso, debe, ademas de convenirle a la cosa a que se aplique, producir en nuestra ymaginacion alguna otra idea, que haya necesidad de notarse. No se encontrará en este poeta un solo epiteto, que no tenga estas qualidades.

5.o

No quiero omitir la descripcion de

certamen Naval cong.e encar honro las cenizas de su Padre Anquises. Es hermosis- sima. yo expondre solamente el princi- pio de este certamen.

Inde ubi clara dedit sonitum tuba: finibus omnes L. 5°
Haud mora, prosiluere suis; ferit æthera clamor V. 149
Nauticus: adductis spumant freta versa lacertis
Infindunt pariter sulcos, totumq.e dehiscit
Convulsum remis, rostrisq.e tridentibus æquor.
Non tam præcipites bijugo certamine campum
Corripuere, ruuntq.e effusi carcere currus.
Nec sic immissis aurigæ undantia lora
Concussere jugis, pronique in verbera pendent.
Tum plausu fremituq.e virum, studiisq.e faventum
Consonat omne nemus, vocemq.e inclusa volutant
Littora, pulsati colles clamore resultant.

Al punto q.e la sonora trompeta hizo señal, todos, mas ligeros que los Cavallos arrebatan y precipitan por el campo los carros, quando en el circo arrancan de la barrera: mas precipitadamente que los Cocheros sacuden las undosas riendas á los obstigados Toros, y cargados sobre sus cuellos se affanan con el azote: arrancan de sus puestos. La grita de los Marineros hiere el Cielo: Las aguas, vencidas por los forsudos brazos, se cubren de espumas

yendense en sulcos, y toda su extensa superficie, trastornada con los remos y tridentes proas hierve en remolinos. Resuena al mismo tiempo todo el campo, con los vivas y vocería de los expectadores, y con las rixas de los diversos partidos: las cerradas riberas hacen circular la voz: y los collados repercuten el clamor que las hiere.

Parece q.e en esta Descripcion quiso el Poeta usar de todas las delicadezas del Arte. Los dos primeros versos, compuestos todos de dactilos, muestran bien la repentina señal de la trompeta y la ligereza de los contendedores. (clara) el sonido de esta voz nos hace percibir el de la Trompeta mucho mas claro, que lo q.e significa. En el tercer verso se hayan dos expondeos adductis spumant que dan a conocer claramente la fuerza de los remeros para cortar las aguas. (ruunt) parece q.e oimos en el sonido de esta palabra el ruido de los carros. Todo el fuerte acion y aptitud de un cochero, que á fuerza de multiplicados latigasos hace volar sus caballos, está cifrado en las palabras (pronig.e in verbera pendent) asi como en el (adductis) la acion violenta de los Remeros. Notese tambien con q.e propriedad aplica á estas Palabras Plausus, fremitus, Studiis, las de consonat, volutant pulsati. es imposible el hacer ver todas las bellezas q.e se hayan en

en esta lienso.

Arengas

Expondre solamente la primera de Dido á Eneas, quando este, por mandato de los Dioses, resuelbe su partida para Ytalia.

Dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum L. 4º
Posse nefas? tacitusque mea decedere terra? V. 305
Nec te noster amor, nec te data dextera quondam,
Nec moritura tenet crudeli funere Dido?
Quin etiam hiberno moliris sidere classem,
Crudelis? Quid si non arva aliena domosque
Ignotas peteres, et Troja antiqua maneret,
Troja per undosum peteretur classibus aequor?
Mene fugis? per ego has lacrymas dextramque tuam te
Quando aliud mihi jam miserae nihil ipsa reliqui,
Per connubia nostra, per inceptos hymeneos,
Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam
Dulce meum, miserere domus labentis, et istam
Oro, si quis adhuc precibus locus, exue mentem.
Te propter Libycae gentes Nomadumque tyranni
Odere, infensi Tyrii: te propter eundem
Extinctus pudor, et qua sola sidera adibam
Fama prior. Cui me moribundam deseris, hospes?
Hoc solum nomen quoniam de conjuge restat.
Quid moror? an mea Pygmalion dum moenia frater
Destruat, aut captam ducat Getulus Iarbas?
Saltem si qua mihi de te suscepta fuisset
Ante fugam soboles, si quis mihi parvulus aula

Luderet Æneas, qui te tamen ore referret;
Non equidem omnino capta aut deserta viderer.

¿Por ventura pensaste ó Perfido! poder encubrir tan gran maldad, y escapar de mi tierra sin q.e nadie lo sintiera? Ni mi amor, ni la fe prometida en otro tiempo ni Dido q.e á impulso de tan cruel desgracia acabará su vida, puede servir de obstaculo para detenerte? O hombre cruel aun para contigo mismo! ¿tratas aliviar tu Armada en el Ynvierno y entregarte á los bravos coros Vientos por los mares? que hicieras, si como diriges tu viage a una tierra estraña y a unas gentes que no conoces, la dirigieses á Troya, dado q.e no estubiese destruida? por ventura arrostrarias con los inchados mares, por ir á ella? De quien huyes? de mi? por estas lagrimas, y esa tu mano, (puesto q.e miserable no me queda otro recurso) por nuestro casamiento; por el dulce amor de que apenas hemos gustado; te suplico, si en algo te he servido, ó si alguna vez hallé gracia en tus ojos, que, si aun tienen en ti cabida mis ruegos, te apiades de esta casa que ya amenaza ruyna, y dexes tu intento. Por ti me aborrecen las Gentes africanas, y los Reyes de los Numidos, y los Cartagineses agraviados: por ti mismo mi honor se ve tan abatido; mi honor por el qual antes fui tan ensalzada. A quien, oh! huesped, me abandonas, herida ya de muerte? huesped, si, ya

ya no oso llamarte esposo. oh infeliz Dido! quieres aguardar por ventura á ver destruidas tus murallas, por tu propio hermano? ó á verte cautiva del Getulo Iarbas? Si, por lo menos antes de tu partida me dexases fruto de nuestro amor: si yo viese jugar en mi Palacio un pequeñuelo Eneas q.e fuese un trasladó tuyo, no me consideraria tan cautiva, ni tan desamparada.

Esta oracion pertenece al Genero deliberativo. Dido pretende dissuadir á Eneas del intento de partir á Ytalia, por varias razones, que todas se reducen á hacerle ver la injusticia que cometeria en desamparar la. En ella se puede distinguir el Exordio, la Confirmacion y el Epilogo, ó peroracion, cuyas partes señalaré en su lugar. Lucen en ella admirablemente los afectos de Yra, Dolor, y Tristeza; qual conviene á una Muger honesta, amante y despreciada. La Yra de que estaba poseyda Dido quando le hablo á Eneas, se muestra bien en los versos precedentes á este discurso, por tanto el principio de este, es arrebatado, impetuoso, ó ex abrupto.

Exordio

Dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum posse nefas? tacitusq.e mea decedere terra? Esto di-

26 - dos versos, tienen lugar de exordio, y de proposicion. En ellos exala Dido todo el veneno qe. le abrasaba. Llamale perfido, Nefario, Ingrato, los dos primeros vicios los expresa claramente, el tercero se lo dá á entender en estas palabras) Taciturqe. mea decedere terra, con admirable enfasis en la palabra mea. Como si le dixera: huyes de una tierra qe. te recibió Naufragante y te enriquecio, te resturaso la armada, y te hizo su señor. Lo que ella declara en otro discurso, por estos versos: Nusquam tuta fides. ejectum littore egentem excepit, et regni demimens inparte locavi: amissam classem, socios á morte reduxit.

Confirmacion

La confirmacion ó prueba de los tres vicios que le objeta, hace todo su discurso, insistiendo principalmente en manifestarle su ingratitud. Prueba qe. es perfido en este verso. Nec te noster amor, nec te data dextera quondam (tenet) la repeticion del pronombre, expresa vivamente la pascion de Dido. (Noster amor) como si le dixera mutuamente nos hemos amado, yo no he faltado á esta obligacion; mucho menos tu debes faltar á ella, haviendote obligado con juramento; Este argumento lo impugna Eneas, adelante en estos versos: Nec conjugis unquam pretendi tedas, aut hac infœdera veni. (nec te

non te amor tenet) es una formula amatoria usada por el poeta en la Ecloga primera, Dum me Galatea tenebat que sensillamente significa, no me amas; pero usada en este lugar, le dice Dido á Eneas, no te detiene mi amor, por no decirle claramente, por la repugnancia q.e le costaba, tu no me amas. á lo qual le responde Eneas con la misma ambiguedad en el discurso siguiente. Hic amor, hæc patria est por no decirle claramente yo no te amo, bellisima agudeza del Poeta.

Prueba q.e es ilefario en el quarto verso. Nec moritura tenet crudeli funere Dido determinando la partida, decretas tambien mi muerte; Que belleza. tu oh! Eneas q.e te precias de piadoso no deberias salir de cartago á costa de sacrificar una vida, luego quanto mas siendo esta vida la de dido q.e tantos beneficios te ha echo. la Palabra Dido puesta al fin de este verso tiene una fuerza admirable. es como un golpe de luz q.e hace repentinamente brillar a nuestra vista los objetos q.e antes mirabamos con alguna indiferencia.

Prueba q.e es Ingrato. y en tanto grado q.e aborrece la tierra q.e le recibio naufragante y la mano q.e lo colmo de beneficios, puesto q.e arrostra con mil dificultades por libertarse de una y otra en ~~aquella~~ nacerle presente estos obstaculos. y en ~~[illegible]~~ contarle ~~[illegible]~~ los males q.e se ha acarredo por su

22 amor, cuyo exceso le recuerda apuntandole los benefi-
cios, gasta 16 versos empesando desde el 4.º Quin
etiam molitis hiberno sidere, classem: & En este verso
alude el poeta á la costumbre de los Romanos de
no navegar pasadas las calendas de Noviembre
asta quasi la salida del invierno. y si lo hacian
siempre se pronosticaban, desastres, de suerte
que el argumento q.e le hace dido á Eneas en
este y en el imediato verso, tiene mas fuerza
q.e la q.e se colige sensillamente de su contenido;
pues á este se añade, el terror panico q.e teni-
an los Romanos á la Navegacion, por este ti
empo. esfuerza este argumento en estos tres
versos. Crudelis. Quid sinon arva aliena domos
q.e # ignotas peteres, et Troia antigua mane-
ret: # Troya per undosum peteretur classi-
bus equor: aun quando Troya no huvise si-
do destruida y tu te encaminases á ella, si
en este tiempo quisiese navegar, todos te ten-
drian por temerario; sin embargo de que ibas
atu patria: quanto mas dirigiendote á una
tierra estraña y a unos Gentes q.e no conoces:

(Me ne fugis:) des de este verso asta el
decimo, muda el afecto de ira arrebatada con
q.e ha insultado á Eneas, en el de suavidad
y blandura. ruega, insta, implora la misericor
dia de Eneas, para q.e no la desampare, estan
do en una situasion tan deplorable, como
la q.e ella quenta desde este verso te propter

te propter Libyœ gentes & hasta este. ~~...~~ fama prior. &
Mene fugis. huyes de mi q.^e te he colmado de be-
neficios. Sin que el Poeta en seguida de es-
tas palabras exprima estos beneficios, q.^e nos ha
ce conjeturar por la interrogacion, al punto de-
saparece toda su belleza. fugis. Este es un verbo
vulgar q.^e nada tiene de energia ni dignidad,
en este verso de Tibullo: et, cnis amplexus ~~...~~
puella fugit; o en este de Propercio: Nam me a
illa meos fugit avara sinus. ni aun en este del
mismo Virgilio: Quales mugitus, fugit cum sa
ucius aras taurus. pero es de summo valor usa-
do como en este lugar con la interrogacion: Me-
ne fugis? y en la de luego d.^{cn} Quem fugis ah! de-
mens!. Per ego has lacrymas. El trastorno de
estas voces y el pronombre demonstrativo has ma
nifiestan admirablemente el affecto vehe-
mentissimo de Dido. Si bene quid de te merui
fuit aut tibi quicquam dulce meum. hermosis
simas expresiones que marcan bien el Pudor, y el
modo elaqueno con q.^e quiere persuadirlo, no hace
alarde de los favores que havia dispensado a
Eneas, solamente le suelta algunas palabras
q.^e puedan recordarselos (Miserere domus labe
tis, et istam, oro (si quis adhuc precibus locus) e-
xue mentem) con q.^e arte tan divina hace el
Poeta en estos versos, hablar a Dido, respirando
pacion (permitaseme esta expresion) todas sus
palabras. una Muger aquien tanto debe una

Vi una Reyna poderosa una Amante, rendidamente suplica, no la desampare, no la dexe en tan gran peligro, al mismo porquien se ve, en tan lastimoso estado, como manifiesta en los siguientes versos. Te propter Libicæ gentes nomadumq.e tyranni, odere: infensi Tyrii. te propter eundem exstinctus pudor. bien fue menester q.e el poeta affeazase á su Heroe con el mandato de los Dioses para sacarle á salvo la piedad en q.e tanto le hace resplandecer.

Epilogo

Cui me moribundam deseris hospes. se bosquexa arrebatada de una profundissima tristeza. á quien Oh! huesped, sin honor habiendo sido de todos me abandonas. el deseris tiene una fuerza aqui q.e quasi no se puede expresar. quiere decir. á quien como á cosa vil, y despreciable me dexas encomendada: no hai en todo este verso uno sola palabra que juege. ~~Moribundam~~ en ellas ~~te~~ vuelve á presentar á eneas baxo un solo punto de vista todas las razones de q.e se ha valido para conquistar su animo; propes. hoc solum nomen quoniam de conjuge restat. le llama huesped porq.e sean sentado ella faltando á su palabra, para siempre luego no le conviene el titulo de Marido. tambien, porq.e aunq.e Perfido niege con los obras, ser su marido, por lo menos nunca podra negar ser su huesped. quid moror an mea Pigmali

Pigmalion &c. maravillosamente efficaces los razones que havia antes expuesto á Eneas, dandole á entender su ingratitud por los males que ella se havia acarreado por su amor. Ya de por cierto los efectos del odio que tendrian los suyos y los estraños, ve destruidas sus murallas por su propio hermano; como q.e no tenia vasallos q.e las defendiesen. La palabra mea, no es aqui indiferente; aumenta mucho el dolor haver los ella levantado. Se ve cautiva de un tirano, cosa mucho mas dolorosa. Saltem siqua mihi de te suscepta fuisset, ante fugam soboles: &c. es este el ultimo ataque que dá la Reyna al obstinado animo de Eneas, insinuandole de un modo raro su amor. Parece, segun el contexto, q.e se allana á q.e siquiera retarde la partida, hasta tener sucesion; porq.e asi no se tendrá por desamparada enteramente, aunq.e en efecto, le suceda esta desgracia; pero el intento ó fin de la Reina, es manifestar á Eneas lo fino é intenso de su amor; de suerte q.e aunq.e ella se viera rodeada de infortunios, por grandes que fuesen, los tendria en nada, siempre que tuviese presente, su amado rostro. Las

palabras, *Qui te tantum ore refferret*. dan aco-
nocer claramente, este pensamiento, con el
quiso tambien el poeta vaciar toda la fuerza
de las palabras antecedentes, *Me refugis*
y de un modo conveniente al pudor y decoro de
la Reyna.

Comparaciones

Imprimen los Poetas, por medio de la Vis
ta, en nuestra ymaginacion, la Idea que
no pueden gravar por el oido. Para esto se
valen, de la analogia ó semejanza que ti
enen las propriedades naturales de un ca
si infinito numero de seres, con las accio
nes, que quieren representarnos. comparan
do pues estas acciones, de que no nos pueden dar
una idea exacta, con aquellos seres, cuyas
propriedades vemos continuamente; nos hace
formar, una ydea clara, distinta, de lo que nos
ha querido expresar. El merito esta en
hacer esto, con acierto, y delicadeza. Virgi
lio es tambien admirable, en este genero de
belleza. Yo pondre algunos exemplos, que
manifiesten bien su merito en esta parte.

1º

Virgilio compara el brio y gallardia conque Turno, armado de sus resplandecientes armas, se prepara para la batalla; a un Caballo que rotas las priciones, y ya libre en el Campo ó bien se encamina gozoso á los prados en que pastan los rebaños de Yeguas; ó al Rio en que acostumbra bañarse.

Qualis ubi abruptis fugit præsepia vinclis
Tandem liber equus campoque potitus aperto,
Aut ille in pastus armentaque tendit equarum; l. 11 v. 492
Aut assuetus aquæ perfundi flumine noto,
Emicat, arrectisque fremit cervicibus alte
Luxurians; luduntque jubæ per colla per armos.

Qual Caballo que, rotas las priciones, uye de tus pesebreo, y en fin ya libre, y dueño del ancho Campo, encaminandose, ó bien al prado ó a los rebaños de Yeguas ó al rio enque acostumbra bañarse, escaramuza, y erguida la cerviz relincha fuertemente retozando, y juega sus crines por cuello y espaldas.

2º

El Pasmo y turbacion conque se retiraba Androgeo, luego que conocio ser sus enemigos aquellos aquienes havia exortado; se manifiesta bien, comparandolo con el miedo con que uye el pie

el q.^e pisa inadvertidamente una Culebra luego q.^e la ve desplegar sus roscas é inchar su cuello.

Improvisum aspris veluti qui sentibus anguem
Pressit humi nitens: trepidusq.^e repente refugit
Attolentem iras, et cærulea colla tumentem. L. 2.° v. 380

Asi como, el q.^e inopinadamente pisó una Culebra de asperas escamas, se retira prontamente viendo q.^e se levanta rabiosa, y q.^e hincha el azulado cuello.

= cong.^e 3.°

El modo: iba desfalleciendo Euríalo traspasado con la espada de Volsco, se manifiesta claramente, advirtiendo el modo con q.^e se vá marchitando una flor cortada, luego q.^e le vá faltando el jugo. ó como las Adormideras inclinan sus cabezas quando estan cargadas de Agua.

Purpureus veluti cum flos succisus aratro
Languescit moriens, lassave papavera collo
Demisére caput, pluvia cum forte gravantur. L. 9.° v. 436

De la manera q.^e el Jasinto, q.^e fue cortado por el Arado, se marchita al paso q.^e le falta el jugo: ó como las Adormideras, si acontece cargarse de mucha Lluvia, inclinan su cabe-

Cabeza sobre el rendido baztago.

La exactitud de estas comparaciones, se cono se a prime ra vista; portanto me ha parecido excusado hacer su aplicacion. como tambien el acrecentar mas este trabajo con mayor nu mero de lugares. los expuestos me parecen que bastan, para dar una idea del modo con que se debe estudiar el Virgilio, si queremos imitar à este exactissimo modelo de la bella Poesia. Esta atenta observacion de sus bellezas, producirá en nosotros el buen gusto, mucho mejor, que u na multitud de reglas q.e al paso q.e se multipli can, acrecientan, por desgracia, el numero de Pedantes.

Leyda à la Academia en 8 de Octubre de 1721.

Fran.co Ch. Nuñez

4

ODA

en elogio de Albino, Fileno, y Licio

Heroes del Coro de las Musas

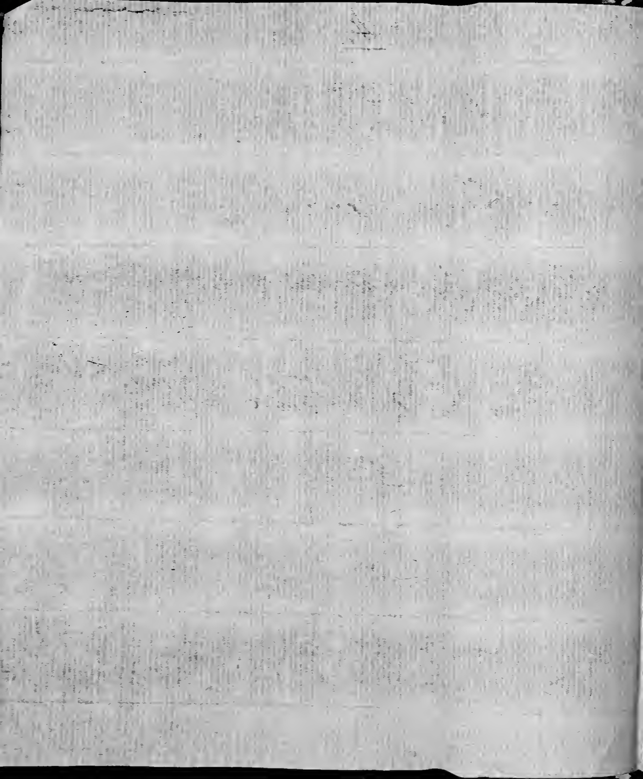
leida en la Academia de Letras Human.

de Sevilla

en 30 de Noviembre de 1797

por

Dn. Fran.co Nuñez.



Oda en alabanza
de Albino, Fileno y Licio. Heroes
del Coro de las Musas

A que mortal es dado, oh! dulce Clio
La voz sonora levantar del suelo,
Y rompiendo los Atrios celestiales
Hallar los Inmortales
Por escuchar su acento? el pecho mio
Ardiendo en noble Zelo
De tu aliento ayudado
La voz levantará, y grato oydo
Del Coro abenturado,
Hallará al dulce metro enternecido.

Al dulce metro q.e la fausta gloria
De sus Heroes anuncia, afortunado
Cíñeme, oh Diosa! del laurel brillante
Y la Lira sonante
De Apolo dame, ynspira mi memoria.
Que Joven inflamado
De espiritu divino
Dime, del Betis canta el triste duelo?
Tu Busto, amado Albino!

Muestra la Diosa, señalando al Cielo.

La Deydad sacra, de tu voz movida,
Las delicias de Delo dexa ayrada,
Y saltando veloz en su carroza
Sacude presurosa
Las riendas à la Quadriga esparsida;
Y à la Rivera amada
Llega, y enfurecido
El Diós potente, la dorada flecha
Asesta al fementido
Bando, que huye enconfucion desecha.

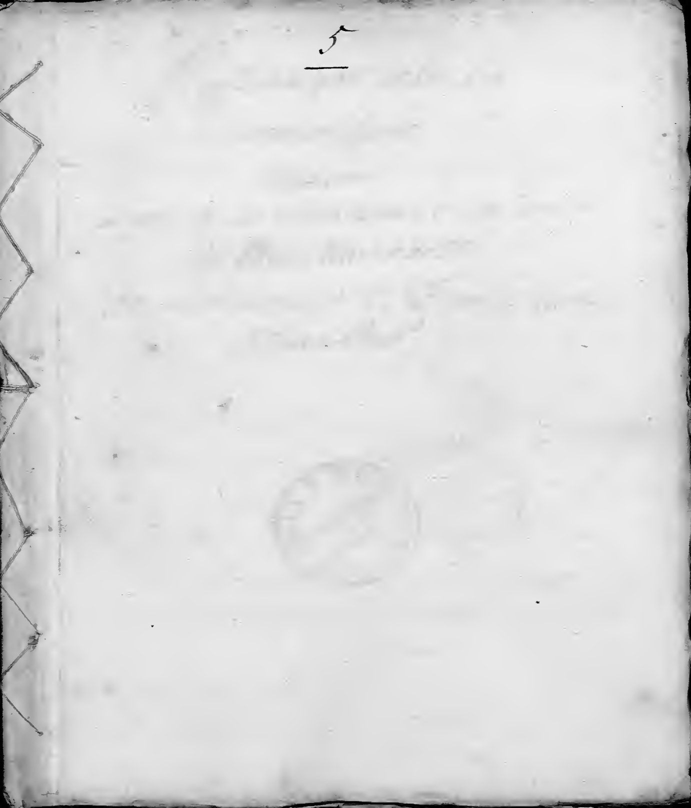
A ti vecino ocupa el alto asiento
La Efigie de Fileno enternecido,
Alrededor vagando triste el Coro:
Ay! con quanto decoro
Muestra à Norferio, su lloroso acento!
El pecho empedernido
Dela Deidad avara,
Un tanto se conmueve y ya indignado
Mira la horrible vara
Con que impelio à Norferio al negro Vado.
Oh Licio Amigo! tu, la frente orlada,

Por la bella Mirtila, te levantas
Sublime sobre el globo transparente;
Y en amor inocente
Enciendes de los Montes la nevada
Cumbre. las Gracias santas
Con Juegos mil, rodean
El Ara augusta, de olorosas flores,
Y tu nombre vocean,
Por honra digna al Dios de los amores.

Oh! dichosos, oh! dignos de la fama
eterna que gozays, Claros Varones!
Permitid q.e mi pecho generoso
Os queme incienso honroso
En el fuego sagrado que le inflama.
A los sinceros dones,
Gracioso el rostro vuelve
Jupiter; en furor aunque exaltado,
Y a su diestra devuelve
El rayo contra el Necio ya vibrado.

Fran.co Nuñez

Leyda en la Junta del 30 de Nov.e de 97.



5

Reflexiones sobre la Narracion Epica

Discurso.

Leydo á la Academia en la Junta del 11 de Marzo de 98

Por su individuo D.n Fran.co Nuñez y Diaz Presb.o

Reflexiones sobre la Narracion Epica.

Estoy muy lejos de pensar, que el Punto que hace directamente la materia de este discurso, sea de los mas interesantes; pero para su discusion, me ha sido preciso tocar algunos otros q.e me parecen de mayor interes, como si Virgilio y Homero siguen en la Narracion de la Eneida y Odisea el orden Artificial: Que la mayor o menor estencion del poema no pende del arbitrio del poeta sino del asunto q.e haya elegido: y q.e por consiguiente no hay tiempo determinado para la duracion del poema: Qual es la causa de hayarse en unos poemas seguido el orden artificial y en otros, el Natural; por lo qual no he dudado elegirlo por materia de este discurso, como tambien presentar este bajo el titulo de reflexiones sobre la Narra

Narracion epica:

El Punto ó Reflexion principal es: si es licito al poeta seguir qualquiera de los dos ordenes Natural ó artificial en la narracion del poema: Orden natural es aquel que naturalmente tiene la misma accion, en la qual lo primero es el principio siguiendosele despues el medio y el fin: El Artificial prosede diferentemente, colocando primero el medio, despues el principio y fin.

Como aun no se haya decedido, si verdaderamente se hayen estos dos ordenes en en la Yliada Eneyda y Odisea, sera precisso antes de ~~pasar~~ determinar aquel punto, pasar á esta investigacion.

Para esto supongo lo q.e todos conceden, que son dos los generos de acciones que se hayan en qualquier poema, unas es

Esenciales y otras accidentales. Las Esen-
ciales son aquellas que faltando fal-
taria precisamente el poema: como
si en la Eneyda faltase la tempestad q.
arrojó á Eneas á cartago, ó los amores de
Dido, ó la guerra de Eneas contra Turno
en Ytalia, pues es claro que si en lugar
de estas, hubiese el poeta substituydo o-
tras acciones, este poema ya no seria la
Eneyda sino otro diverso del q.e conocemos
con este nombre. Las Accidentales son las
que pueden faltar ó substituyrse con otras
acciones, sin q.e falte ó se mude la accion
principal; como si en la Eneyda faltase
la acion de Niso y Eurialo, ó la q.e Evandro
cuenta á Eneas de Hercules y Caco, no por
esto se mudaria en otro diverso este poema
Pues los medios ó aciones de q.e se valio Virgi-
lio para llegar ó deducir la accion princi-
pal, quedarian los mismos. Unas y otras

se conocen por el nombre de Episodios con la distincion q.e les dan las acciones que comprehenden. Es certisimo tambien que las acciones esenciales estan precisamente contenidas en la proposicion del Poema, pues estas hacen el asunto principal del poema y este precisamente es la contenido en la proposicion. propone Homero por exemplo que Canta la Colera de Aquiles, todas las acciones en q.e se deja ver esta colera, estaran comprehendidas en esta proposicion, y por consiguiente seran esenciales. Por el contrario las accidentales ó los Episodios tomando esta voz en su primitivo y rigoroso significado: la accion de Niso y Euriato es accidental porq.e no esta incluida en la proposicion cuyo asunto es ó abraza solamente los trabajos de Eneas asta su establecimiento en Italia.

Podremos tambien inferir de aquí

que las acciones esenciales son aquellas en que el Poeta extiende el asunto ó circunstancia las partes de la proposicion. y Accidentales en las q.e no extiende ó circunstancia algunas de dichas partes.

Aplicando esta doctrina á los Poemas de Virgilio y Homero. me parece q.e no se puede dudar hayarse en ellos el orden natural, y el artificial. El Natural en la Yliada como es claro, pues comienza su narracion por la desavenencia de Agamenon con Aquiles, causa ó principio de la Venganza de este heroe: y el artificial en la Eneyda y Odisea, pues ni los trabajos ó obstaculos que superó este heroe tuvieron principio en la tempestad q.e lo arrojó á Cartago, por donde comienza su narracion Virgilio, sino en la Salida de Troya; ni ulises empezo á instruirse en las costumbres de muchos pueblos ni á exercitar su paciencia y sufrimiento, en la Ysla de Calipso ó en la tempestad

que lo aportó á los feaces; sino en la Ysla de
los Cicilienses quando volvia de la conquis
ta de Troya, ~~[illegible]~~ que estas acciones
y las demas q.e anteceden á aquellas por don
de comienza la Narracion en estos dos poe
mas pertenescan ó esten incluidas en la
proposicion lo haze ver juntamente con
algunas otras pruebas que confirman mi
opinion, en la respuesta que daré á los ar
gumentos contrarios que para mayor claridad
de este punto, he querido anteponer

Es verdad dicen que Eneas no empezo á su
frir la yra de Juno en la tempestad q.e lo ar
rojo á la costa del Africa: ni ulises á ins
truirse en las costumbres de muchos pueblos
en la Ysla de Calipso, pero que de aqui no se
infiere que la narracion en estos dos poe
mas siga el orden artificial, pues sola
mente se cuenta en ellos una parte de
esta acion, la qual en la Eneyda esta compre

hendida desde el arribo de Eneas á Cartago. asta su establecimiento en Ytalia; y en la Odisea desde la partida de Telemaco asta que Ulises toma venganza de los amã tes de su muger. Lo que cuenta Eneas á Dido en el segundo y tercer libro, y la relacion de Ulises á Alcinoo, son puramente episodios con los q.e el Poeta quiso satisfacer la curiosidad de los lectores.

De este parecer es el Luzan, de modo (dice) en el cap. doce del Libro segundo de su poetica) que yo no reconosco en la Eneyda el orden artificial sino el Natural: ni lo que el Poeta quenta en el libro segundo y terce ro, es el principio de la accion de la Eneyda; sino un Episodio con el q.e el Poeta acordadamente informa a su lectores de la causa de la accion y de los sucesos del heroe anexos á dichas causas, que precedieron á la accion del poema: y el verdadero principio de la Eneyda

„Eneyda es la tormenta q.e arrojo las Na-
„ves de Eneas de las costas de Sicilia a las
„sirtes y playas de Africa. Lo mismo digo
„de la Ulisea de Homero cuyo principio
„es la partida de Telemaco de Ytaca por
„consejo y acuerdo de Minerva: y todo lo
„que Ulises refiere al Rey Alcinoo y a los
„feaces no es el principio de la accion del
„Poema; sino un episodio en que el Poeta
„informa á sus Lectores de lo q.e antecedē-
„temente havia sucedido á este sagaz
„y prudente varon en sus largos pere-
„grinaciones„. Esta doctrina es conforme
á lo q.e ya dexo establesido en el Libro Tercero
Capitulo sexto, y es q.e el Poeta tiene la
libertad de cortad de todo un echo istorico
aquella parte q.e sea proporcionada pa-
ra su poëma, y dar á esta porcion sua-
justado principio medio y fin. Aque

„logue confirma con la autoridad del Beni
„el qual en la Poëtica de Aristoteles ca
„pitulo quarto parte quarenta y siete, dice
„asi: „ sed tamen illud mihi videor affirma
„re posse, non necessario idem esse actionis
„initium antequam a Poëta usurpetur, et
„tractetur cum fabulæ ipsius, quæ a poeta con,
„stituitur initio: integrum est enim poetæ ex
„amplissima quadam actione, quæ ingenti
„ac multiplici constet partium varietate, quæ
„que certum habeat initium, partem arri
„pere aliquam, quæ deinde sic ipsius poëtæ
„formetur industria, et artificio, ut commo
„dum illi initium et medium, commodumqe
„finis affingatur, ac perfecta fabula, actioqe
„tota constituatur, et si alioquin antea pars
„actionis esse tantum„.

Pero a mi parecer falsamente deduce

De aqui que Virgilio y homero siguiessen en sus poemas el orden Natural, porque aunqe. es certissimo qe. el poeta tiene la facultad de contar de un echo istorico ó fingido la parte qe. la acomode, no se infiere que estos dos Poetas así lo huviesen echo en su Eneyda y Odisea, y mas siendo certissimo tambien qe. el poeta puede tomar por materia de su poema todo un echo istorico contal qe. este sea proporcionado ó se pueda acomodar á las reglas del poema. ademas qe. se pudiera preguntar si en la parte de istoria elegida, se puede seguir el orden Artificial, facultad qe. nadie podra negar al Poeta.

Enquanto á la Narracion que hace Eneas á Dido, y Ulises á Alcinoo, concedo qe. sea un episodio; pero de la misma naturaleza que el que el mismo Virgilio nos cuenta de la guerra de Eneas contra

turno, el de la Navegacion de este heroe desde el Africa á Italia, ó el de la vengan za de Ulises en los amantes de su muger Pene lope que nos refiere Homero. Son episodios pe ro no unicamente para satisfacer la curi osidad de los lectores; sino para satisfacer y dar cumplimiento al asunto que se pro pusieron contar cada uno de estos Poetas. Veamos si estas narraciones ó los echos con tenidos en ellas, pertenecen á la propo sicion, ó lo que es lo mismo, son partes cir cunstanciadas de la proposicion, porque entonces, segun lo que hemos dicho, se- ran acciones esenciales al poema, las que tendrá el poeta que referir directa mente, y de consiguiente tampoco se podrán colocar en la otra clase de acci ones q.e distinguimos.

La proposicion de la Eneyda es esta

Arma virumq.e cano Troje qui primus ab oris, Italiam fato profugus, Lavinamque venit littora. multum ille et terris jactatus et alto, vi superum, sevæ memorem junonis ob iram. multa quoque et bello passus dum conderet urbem, inferrete deos Latio. Quien podra negar que las acciones contenidas en el segundo y tercer libro deste poema convienen à saber, la Navegacion de Eneas à Tracia: de aqui à Delos: luego à Creta de donde lo expulsó la peste: la tempestad q.e lo arrojó à las Islas Estrofades de las q.e salieron perseguidos por las Arpias: y en fin la restante navegacion larga y peligrosa ya por la aventura de los Ciclopes ya por los miedos de Scila y Caribdis y enfin por los errores del camino; no son acciones que circunstancian, extienden y dan cumplimiento á aquella parte de la proposicion, multum ille, et terris jactatus et alto vi superum se-

sevæ memorem junonis ob iram, de la misma manera qᵉ la circunstancian y estienden la tempestad que lo arroja à Cartago, los amores de Dido y las demas acciones que nos refiere el Poeta asta colocar al heroe en la Italia.

Dos partes tiene esta proposicion, la primera contiene los trabajos que sufrio Eneas asta que arribo à Italia, y abraza los quatro versos primeros: la segunda expresada en el quinto verso, contiene la guerra de este heroe contra Turno, asta la posesion de Lavina hija del Rey Latino. Es claro que Virgilio habra querido dar cumplimiento a esta primera parte de su proposicion, con aquellas acciones que sean mas admirables, qᵉ nos ganan mas el afecto o nos insinuan mas interes afavor del heroe; pues reflecciones quales producen en nosotros en mayor grado, estos efectos si las qᵉ por voca de Eneas nos refiere el Poeta en el libro seg-

segundo y tercero; ó Lib. 4.° porsi mismo nos / guenta esta q.e la aporta en Italia, y haya / xemos que los primeras se nos insinuan t / de tal suerte que nos hace prorrumpir en / los mismos afectos que a Dido. Quis novus / hic nostris successit sedibus hospes! quem / sese ore ferens! quam forti pectore et armis! / credo equidem (nec vana fides) genus esse / Deorum. degeneres animos timor arguit. / heu quibus ille jactatus fatis! que bella / exausta canebat. y a la verdad el poeta de / ninguna manera hubiera echo hablar / asi á esta reyna, si no hubiera excitado / ya en nosotros los mismos sentimientos por / que el artificio poetico consiste principal / mente en hacer que se expresen los per / sonajes del Poema con los mismos sentimi / entos que el poeta ha excitado ya ~~antes~~ / ~~commovido~~ en los lectores.

En efecto si en estas acciones q.e

que nos refiere el heroe, no dá cumplimien-
to el Poeta á la primera parte de la propo-
sicion; y apenas queda una accion que es la Tem-
pestad q.e lo arroja á cartago y en la que no se
puede salvar. aquel multum ille et terris
jactatus el alto vi superum en que se cum-
pla. Los amores de Dido, mas parece, que los
cuenta el poeta para hacer brillar la obe-
diencia de su heroe á los decretos de los
Dioses que para provar su valor y sufrimi-
ento: la tempestad que le hace padecer qu-
ando salpó de las costas del Africa, apenas
la insinua el poeta; y no es efecto de la co-
lera de Juno; sino de la casualidad cau-
sandole solamente el daño de aportarlo
á la Sicilia donde paso un tiempo ver-
daderamente feliz: y por ultimo es la
perdida de las cuatro Naves que que

que mataron las mugeres troyanas no es perdi
da tan grave q.e ponga á el heroe en situ
acion de interesarnos por el. Las restantes
acciones asta colocar al heroe en Ytalia, fue
ron todas felices, desde cuyo punto empieza Vir
gilio á dar cumplimiento á la segunda par
te de su proposicion.

Aun quando se les dé á estas acciones el
mayor grado de interes q.e sea posible, nunca
seria comparable con aquel, que tomamos por el
Heroe quando ~~aquel~~ este se nos presenta, por un la
do obligado á aprovecharse de los cortos instantes que
le podia conceder el incendio y furor de los
enemigos para salvar á su padre y familia,
por otro vacilante entre el Amor y la desespe
racion por tener q.e abandonarlos á la insolen
cia de los griegos ó á la voracidad de las llamas
por la tenaz resistencia de su padre. verda
deramente q.e esta accion nos hace prorrumpir
pir en los mismos sentimientos con que en es

en este lugar se expresa el mismo heroe. no es tambien de menor valor la siguiente a esta, en que, vencido y determinado Anchises à seguir al hijo, vemos à este sacarlo en sus ombros por medio de mil peligros, tan sobre saltado como el dice, et me quem dudum non ulla injecta movebant tela, neque adverso glomerati examine graji, nunc omnes terrent auræ, sonus excitat omnis suspensum, et pariter comiti, onerique timentem.

Aun se conoce mas claramente en la Odice a el orden Artificial. su proposicion es esta. Canta tu Musa à este heroe famoso por su prudencia que despues de haver destruydo los sagrados muros de Troya, vagando errante de clima en clima, corrio las ciudades de muchos pueblos y se instruyó de sus costumbres. Las partes de esta proposicion se extienden se circunstancias y tienen

cumplimiento en la aventura de los ciconas en la tempestad que lo arroja a los lotofagos en la horrible de los ciclopes y de circe y en las demas desgracias qe. cuenta este heroe haver superado y sufrido asta que arribó á la Ysla de Calipso; porque ami parecer no se puede salvar aquella de la proporcion, que corrio las ciudades de muchos pueblos y se instruyo de sus costumbres, con que condusca solamente a su heroe el poeta desde la Ysla de Ogigia á la de los feaces. ✗ Si consultamos la istrucion moral que se deduce de la Odicea, hayaremos que es esta: que los principes para el gobierno de sus estados deben estar dotados de summa prudencia y de valor. La virtud primera solamente se adquiere con una larga experiencia de casos y con un gran conocimientos de los genios y costumbres de diversas naciones y de sus varias especies

de gobierno, por tanto conduce Homero á Ulises por los diversos Pueblos y Ciudades que nos refiere por voca del mismo; pues ahora como es posible que esta relacion sea un mero episodio inventado para satisfacer la curiosidad de los lectores, quando en ella salva unicamente la maxima moral que pretende deducir.

Es de notar tambien la brevedad con que estos poetas cuenta aquellas acciones que solamente sirven para informarnos de la causa de algun echo que quieren referirnos ó para satisfacer nuestra natural curiosidad, Virgilio da la causa de la oposicion de Juno á Eneas en este brevisimo discurso. Sed enim trojano à sanguine duci audierat, Tirias olim qui verteret arces hinc populum late regem belloque superbum venturum excidio Libiae (sic volvere Parcas) id metuens veterisque memor Saturnia belli pri-

prima quod ad Trojam pro charis gesserat argis nec dum etiam causæ irarum sæviq. dolores exciderant animo manet alta mente repostum judicium Paridis, spretæque injuria formæ.— Con la misma brevedad nos informa de Dido y de la causa de haver venido à Cartago: Imperium Dido Tiria regit urbe profecta germanum fugiens: Longa est injuria, longæ ambages; sed summa* rerum fastigia sequar. Huic conjux Sichæus erat ditissimus agri Phenicum, et magno miseræ dilectus amore, cui pater intactam dederat primisq. jugarat omnibus: sed regna Tirii germanus habebat Pigmalion Scelere ante alios immanior omnes, quos inter medios venit furor. ille Sichæum impius ante aras atque auri cæcus amore clam ferro incautum superat securus amorum germanæ: factumque diu ce-

celavit et egram multa malus simulans
vana spes lucit amantem: ypsa sed in somnis
inhumati venit ymago conjugi ora modis
attolens palida miris, crudeles aras, traiec-
taq̃ pectora ferro nudavit cecumque domus
scelus omne retexit. tum celerare fugam
Dido, sociosque parabat. conveniunt quibus
aut odium tiranni, aut metus acer erat: na-
ves que forte paratq corripiunt, onerantque
auro: portantur avari Pigmalionis opes pelago
dux femina facti. devenere locos ubi nunc in
gentia cernes menia. Homero de la misma
manera nos informa del viage de Nestor dos
de Troya á pilos: y de los lugares ó pasos pe-
ligrosos que tenia que superar su heroe an-
tes que llegase á Ytaca. como asuntos en fin que
indirectamente pertenecian á su Poema
y que solamente miran á satisfacer la natural
curiosidad: pues como se les podia dar el mis
mo lugar á unas acciones tan detalladas ✕

talladas como las contenidas en las dos Narra
ciones de Eneas á Dido y de Ulices á Alcinoo
y en que Virgilio emplea dos libros, y Homero
cinco cantos.

Por lo que ya se ha dicho se puede cono-
cer tambien quan infundadamente se aplica
á la Eneyda y Odisea aquella distincion en
tre la accion del heroe y la accion del Poema,
Aquellas narraciones ó tiempos primeros de las
acciones de sus heroes que se excluyen, no se a
que razon, de la accion del Poema, pertene
cen como se ha visto a la proposicion, luego en
ellos la accion del poema no se distingue de
la accion del heroe. Esto es la accion del poema
del Virgilio y del homero comprehende todas las
acciones de l heroe que se subordinan y dirigen
a una accion principal, al establecimiento de Ene
as en Ytalia y a la justa venganza de Ulices.

Podran objetar que segun lo que se ha
dicho, la Narracion de la Eneyda tendrá
de duracion ocho años y la de la Odisea

otros tanto log.^e es casi contra a opinion de todo, que tomas que le dan de duracion a la primera es un año y a la segunda cinquenta y ocho dias. Pero yo quisiera que expusie ran porque asi sienten, que razon hay para prefijarle esta duracion, o que inconveniente se sigue de darles aquella mayor duracion; por ventura se le niega al poeta contar todo un año historico; y si nadie le puede negar esta licencia; tampoco se le podra señalar tiempo determinado: pues unos poemas duraran mas que otros a proporcion de mayor o menor numero de acciones que necesiten para su natural conclusion. y a mi parecer esta es la causa porque ni Aristoteles ni Oracio ni alguno otro autor antiguo han hablado de la duracion del Poema Epico.

Solamente parece que puede fijar su duracion, la justa grandeza que debe tener el Poema: porque esta qualidad comprende

de dos partes: la primera que las partes, ac-
ciones ó nudos del poema se vayan sucesi
vamente engendrando unas á otras, de
suerte que sin repugnancia, sino verosi
milmente nos lleven al ultimo nudo y
conclusion del Poema. la otra es que es
te numero de acciones partes ó nudos com
ponga un todo que podamos comprehender
sin fatiga, ó que no pueda ofuscar nuestra
ymaginacion. Esta circunstancia pide por
precision un cierto numero de acciones, y
pero quien podrá determinar este numero
mas alla del qual no se podra pasar sin ca-
er en aquellos incovenientes? un mismo
numero de acciones no podran ofuscar la
imaginacion de unos, y presentarse á la de
otros con toda distincion y viveza? pero la
mayor ó menor claridad ó distincion con q.
se perciben las aciones de un poema no
pende enteramente del numero de sus ac

y por consiguiente determinado este, se podra determinar la razon ... que se necesitan ... comunmente ...

acciones sino de la distribucion y colocacion de ellas: lo que facilmente se puede conocer en la Eneyda y Odisea, cuyos poemas no obstantes q.e comprehenden un numero crecidissimo de acciones, estas estan dispuestas y enlazadas con tal arte que presentan un todo cuya grandeza conosemos distintamente juntamente con la proporcion y arreglo de sus partes.

Parece pues indubitable que Virgilio y Homero han seguido, en la narracion de la Eneyda y Odisea el orden Artificial: por lo qual expondre ya mi parecer sobre el primer punto que propuse; y es que no es arbitrario al Poeta seguir en la Narracion el orden Artificial ó el natural, sino que esto lo determinara la materia ó asunto que haya elegido para su poema. De manera que ó la accion

principal no exige sino un proporciona
do numero de partes ó acciones subordina
das á la principal, para qᵉ con verosimi-
litud llegue esta á su conclusion; y enton
ces debera seguir el poeta el orden natural:
ó la accion principal pide un crecido nu
mero de acciones subordinadas, y entonces
debera seguir con precision el orden Ar-
tificial. Homero nos da el exemplo en la
Yliada y Odisea de estos dos generos de ac-
ciones. La colera de Aquiles en el pri
mer poema, no pide por su naturaleza si
no un corto numero de partes, ó bien se
concidere respecto al heroe, por que un
hombre nesesita pocos actos para satis
facer su passion: ó bien se concidere res
peto á Jupiter que quiere vengar el
Agravio que Agamenon hizo á este heroe
e. por que los griegos sobre quienes havia

de executar la venganza ó el castigo de este Dios, eran juntamente amados por el: queria y havia determinado que estos destruyeren á los troyanos, medios de que se vale para vengar á Aquiles: de manera que este asunto que Homero toma por materia de su poema, esta pidiendo por todas partes que sea de una corta duracion. Al contrario en la odisea: ella nos ha de presentar un Heroe plenamente instruydo para governar un reyno y un dios que lo persiga enojado para hacer resaltar en sumo grado su valor y prudencia. Ni un hombre puede instruirse sino con la repeticion de muchos actos; ni un dios depone su colera tan facilmente como un hombre pues como es menester suponerles muchos mas recursos que á un mortal no hay duda que usara de todos ellos para su

despique, cuyos recursos haran otros tantos E-
pisodios ó tros tantos obstaculos que tendra
el heroe que superar y por consiguiente
la accion dilatará su conclucion. Poco ad
mirable seria Juno en la Eneyda ó por mejor
decir seria ridiculo su poder y enojo contra
Eneas; si se hubiere contentado con solo ha
cerle sufrir á el heroe la tempestad que
lo arrojó contra las costas del Africa ó
con sucitarles algunos otro obstaculos con cu-
yo numero pudiese saciarse la colerera y
enojo de un hombre. el valor y la constancia
de eneas no excederian los terminos comunes.
En estos asuntos, pues, que piden un nume
ro de acciones demasiado crecido, debe el
poeta usar del orden Artificial y la ra
zon es la siguiente.

El poeta emplea todo su arte en hacer
nos concebir un sumo interes á favor de su
Heroe: por que ademas de otras ventajas que

consigue por este medio, y que son bien condu-
das, logra ala de hacer creybles las hermo-
sas ficciones de su fabula, pues no hay du-
da, que facilmente prestamos nuestro asen
so á lo que nos agrada ó deseamos que suce-
da. Nosotros en este estado despreciamos ó
ahogamos los clamores del juicio, y solo a
tendemos á los de la voluntad. Practicamen
te se advierte esto en la Odicea: es entera
mente repugnante el profundo sueño de
Ulices quando los marineros feaces lo tras
portaron desde la Nave á la costa de Ytaca;
con todo es presiso confesar que le damos cre
dito á este acto, á lo menos por aquel instan
te que lo leemos; puesto que el nos causa
summa complacencia y deleyte, lo que no
se puede atribuir, sino al vivo deseo de ver al
heroe restablecido en su patria.

Se puede inferir de aqui que el poe
ta por este medio, como que nos identifica
con el mismo heroe, haciendonos sentir sus
desgracias ó que nos alegremos de sus fe-

felicidades como si verdaderamente, fueramos nosotros los desgraciados ó felices. En una palabra este es el resorte por el qual nos ponemos en accion con el mismo heroe y que nos hace desear su total tranquilidad, no solamente por ver la conclusion de una accion que se nos presenta maravillosa; sino tambien por la parte que hemos tomado en la fortuna del heroe.

La primera accion del poema es el primer resorte que nos introduce este interez, el qual vá creciendo al paso que se van multiplicando las acciones. La razon es clara pues en ellas cada vez vamos descubriendo mas virtudes en el heroe, que nos merecen mas este afecto. Por esta razon parece que el poeta deberia aumentarlas para llevar este interes a lo summo; pero como este nos ponga en movimiento y nos haga desear vivamente, como se ha dicho, la conclucion de la accion, es preciso que el Poeta se reduzca a un cierto numero de acciones con las que lleve este deseo á su pu

justo quado y nosotros haga caer en desfallecimiento y fastidio: lo que ciertamente sucederia, si aquellas acciones ó obstaculos se multiplicasen demasiado. De lo que se sigue que un poema no puede constar de mas acciones que las nesesarias para este efecto. ¿ excluiremos pues del poema aquellos asuntos que para su natural conclucion necesitan de un crecido numero de acciones? mas lo contrario vemos practicado en la Eneyda y Odicea. Todo el incoveniente esta en que en los asuntos de mucha duracion, la multitud de acciones ó ostaculos harian degenerar aquel interes en languides y fastidio apagandonos asi aquel deleyte que nescesariamente percivimos quando este no pasa del justo termino. Pero este se obia facilmente por este medio, que franquea la atenta observacion de la Eneyda y Odicea y que á imitacion de ellos han practicado los poetas porteriores. Este pues consiste en que en estos asuntos de larga duracion, empiese el Poeta la

Narracion por aquella accion desde la qual asta la conclucion no median mas acciones subordinadas que las nesesarias para llevar aquel interes al grado debido, poniendo las demas ac(c)iones que son nesesarias para la justa grandeza de la accion principal en la voca del Heroe.

Nuestra ymaginacion engañada por este artificio, hace que dividamos aquel interes, que presisamente nos han de subministrar tantos las aciones que por si mismo nos cuenta el poeta, como las que pone en voca del heroe, en dos clases ó que estas accines nos produscan diversos afectos, por unas senos presenta el heroe admirable digno de nuestro amor pero singue esta admiracion ó este amor nos ponga en accion haciendonos obrar con el mismo heroe, tal afecto nos causan las aciones contadas por el heroe, y es la razon porque estas las consideramos como ya pasadas y que ya no pueden hacer ni la felicidad ni la ynfelicidad del Heroe, respeto a que estan ya superadas por el mismo que nos la refiere

Adonde nuestro espiritu se pone verdaderamente en movimiento es en aquellas acciones que como que se representan a nuestra vista, y cu yo exito ignoramos si sera feliz ó infeliz para el heroe: de la qual clase solamente pueden ser las que nos refiere el poeta. En efecto estas acciones son las que verdaderamente habren la escena para nosotros: los obstaculos que ellas nos presentan contra el heroe, nos irritan como si noso tros mismos fueramos los que los hubiesemos de superar: si el heroe se rinde á tan grandeza de estos, nosotros nos rendimos a la tristeza y abatimiento; mas si por el contrario, son superados por el mismo, triunfamos como si huvieramos sidos los vencedores. Este genero de interes, este juego violento de nuestra ymaginacion es el que no se puede llevar sino a un justo grado, y el que el poeta no podra entretener por mucho tiempo, sin hacer caer a los lectores en la languidez y fastidio. El poeta pues, en este genero de acciones de mucha duracion, estara obligado á se

guir el orden Artificial, para darles la jus
ta grandeza á su poema, y evitar los inconve-
nientes que ya hemos notado. por el contra
rio, en las acciones de corta duracion debera
seguir el Orden Natural, pues estos asuntos
no contienen mas numero de acciones sub-
ordinadas, que el necesario ó regular, para
mantener aquel interes en su justo grado, asta
la conclucion de la accion.





asi dela belleza
~~el intenso~~
el vivido fulgor intenso yera
el delicado Pecho
del Padre delos hombres
asi dela belleza
yere el P

~~la Imagen~~ los hombres
de los hombres asi intenso ardía
dela suma Beldad
la Imagen en su pecho,
la celestial belleza
~~asi~~ del Orbe la belleza
asi arrebata del mortal primero
el alma grandiosa
ardía ~~en~~ ~~su pecho~~ la Imagen
asi dela belleza yeria
el intenso fulgor el Pecho del mortal primero
del padre mortal asi
del orbe la belleza
Padre de los
la luz de la belleza
el Padre ~~...~~ delos h

Oda

Sentimientos de admiracion y gratitud

De nuestro primer Padre, al contemplar la Naturaleza.

Leyda

En la Academia de Letras humanas de Sevilla

El dia 17 de Junio de 1798.

por D.n Fran.co Nuñez y Diaz

[illegible] Dia 17 de Junio de 1798

el criador. la grandeza

que en las criaturas dulce [illegible]

[illegible] Al Padre asi arrebata.

hombre y ere [illegible]

De los labios salir su pecho a Dios

de la ~~[illegible]~~ suma Belleza

~~[illegible]~~ Sagrada

en la Alma ~~Divina~~

. ay. si felices Penetrales
o mora tu Beldad dulces acientos
dela Reyna franqead vuestros claros
Mansiones de la luz mis sentimientos
oigan-tos Inmortales.

~~caprichos que ofrecen~~ que
vuestes. [illegible] mis incienzos puros
i la verdad Presente incita a de

~~mientras~~
entanto que asi
ya que ~~[illegible]~~ se eleva mi alma
~~cual no puede~~ a ~~tanta luz~~
no puede el vuelo a tanta luz cegada
ay que el vuelo mi alma
~~[illegible]~~ eleva ~~a la~~ region ~~[illegible]~~
ya ciega en su esplendor divino calma
y se abate asustada.

asi es el Cerco inmenso
Del orbe aun no capaz de la grandeza
Del alma discursiva
Adan ~~el~~ en fuego de inmortal belleza
arde en su Pecho intenso

asi del ca
asi ardiente del Pecho
~~del orbe~~ asi Del Criador la Grandeza
asi ~~el~~ primer [illegible]
pe [illegible] inmortal [illegible]

Oda

Canta sonora Lira,
Pues te dicta dichosa el Dios potente
Para ahora tu acento;
Canta el placer divino el gozo ardiente
De Adan, quando le inspira
El inmenso Criador el almo aliento.
Palpita y ocupa el pecho un sacro fuego:
Por sus venas, y entrañas
Corre, y enciende el rostro, y ojos baña
En viva lumbre luego.

Ya Febo difundia
El claro resplandor á el Ether puro:
Su Quadriga fogosa
Del sacro Olimpo á el encumbrado muro.
Presuroso regia.
La fabrica del Orbe portentosa
Brilla á la vista del mortal felice:
¡Dios!... exclama arrobado,
Y Dios repite el monte, Dios el prado

Dios la caverna dice.

Brioso qual el vuelo
El Aguila remonta á la ancha altura,
Ya enfin el cauto lazo
Roto, que la retuvo en prision dura,
Y libre en alto cielo
Gira rauda, y se encubre en el regazo
Inmenso de la luz, de gloria avara:
De ello ensobervecida
Registra el Orbe, y reyna esclarecida
Del Ayre se declara;

Asi la inmortal alma
De Adan enagenada del estrecho
Suelo que la oprimia,
Al ancho cielo sube. el capaz pecho
Anhela en dulze calma:
Registra el universo: el claro dia
Vé brillar á sus pies: el fuego aumenta,
osado mas se encumbra:
Y ya el Numen divino le deslumbra,
Y en voz dulze asi alienta.

¡Eterno! el orbe aclama

Tu magestad, el orbe el trono augusto
De tus pies adorables:
Cielos!.... load su Ser, load su busto
Que en mi brilla qual llama:
Load sus perfeciones insondables:
Alaba oh! creacion ¡oh grandiosa
Creacion! tembloroso enioido
A su gloria, con eco enardecido
La mano poderosa.

La mano que difunde
Felicidad, de do en trono elevado
Sobre espirtus brillantes
El astro inmenso rige; hasta dó helado
su rayo, el sol confunde.
¿Quien los orbes, que giran fluctuantes,
En el profundo espacio así equilibra?
¿Quien del astro del dia
El fecundo esplendor con mano pia
hasta la tierra vibra?

Solo tu voz oh inmenso!
El Caos á su imperio los profundos
Senos rasgó confusos,
Y en claro espacio mil brillantes mundos
Abortó: y el extenso
Mar, sus licores por la faz difusos
De la oprimida tierra, en las cavernas

Horribles aglomera:
surcó luces eternas Y el globo coronado en primavera
Nadó en luces* eternas.

Dichosa es mi morada:
¡Oh dichosa! feliz!... quan dulce encanta
Mi vista en sus portentos!
Aquí inmensa la cumbre se levanta
De un Monte coronada
De dorado verdor, y á los sedientos
Valles desciende liquidas corrientes
De aguas cristalinas
Que entornan, murmuriosas, las colinas
Por cauces diferentes.

Allí el prado atesora
En frescas ojas rosacantes flores:
Los Zefiros suaves
Perfuman sus balsamicos olores:
La Selva allá colora
Con dulcissimas pomas: de las aves
Aquí resuena el amoroso acento:
El Bosque, el Monte, el Llano
Cubres, ¡oh Eterno! con verdor lozano,
De las bestias sustento.

Oh! quanto ser viviente
Anima el universo! los collados

...epan ora ligeros:
Ó en los frescos raudales, exhalados
Templan la Sed ardiente:
Ora pacen los prados placenteros:
Unos surcan del mar el golfo instable
Giran otros el Cielo
Todo vive y alienta! todo el suelo
Alienta ¡oh inmutable!...

Un Eco lisonjero
Blandamente revuelto, y al oydo:
„Venturoso su dueño
„Eres solo por Dios sacro elegido,
Dixo y luego ligero
En corona inmortal, oria alagueño
Su frente augusta, y tiñe, y en luz dora
el rostro: en ambrosia
Baña el labio: y rozando el aura fria
En ambar se evapora.

Fran.co Nuñez

Dichosa es mi morada!
Mas hai Beldad divina, donde habitas ... encanto
ni ... en tu portento!
~~Decubre ... donde habitas~~
~~donde la luz ... regiones~~
esos Reynos de luz ... donde habitas
~~venturosos asientos~~
~~la ... consumada~~
De inmensos ~~hacientes~~ descubreme aqui ... da
De luces rodeado
Dichosa es mi morada
... cubreme; aqui humano derramo portento
Dichosa es mi morada
Si dichosa feliz: mas quanto encanta
mi alma ~~este por~~
Mas hai nosu ... tantos
es fuego inmenso de mi pecho la ma
Ao Beldad divina
en que regiones te hayuras ...
a ... ebes nobles asientos
O Reynos de la luz ~~aforzeza~~ ...
... hay Beldad divina
Tu de mi pecho el fuego activo calma
Que encienden tus portentos
~~Aque regiones volaga mi alma!~~
~~... mi alma~~
~~... inclina~~
... su vuelo inclina;
O Reyna de la luz dulces asientos
~~...~~ vagead los altos muros christales
o veri la increada fuente
De la hermosura ~~yo~~ vea.

ánidos Ecuestre era iniciada

vuelan [illegible]

[illegible]

[illegible] y la [illegible]

[illegible] y era [illegible]

[illegible]

fecundo fuente, [illegible] y [illegible]

[illegible]

pazca
de tierra
buca
intrepolera
pobrcira
[illegible]
velara

inclina
fina
de [illegible]
retrina

¿Iranio Vicalo inclina





7

Discurso
sobre la introducion de las Deydades del Paganismo en la Poesia, particularmente en el Poema epico

Leydo a la Academia de Letras humanas de Sev.ª en la Junta del siete de Oct.e de 1798

Por su individuo D.n Fran.co Nuñez y Diaz Presb.o

Fuit hæc sapientia quoddam
Publica privatis secernere, sacra profa=
nis.

Horacio Arte Poet.

Sed non ut placidis coeant inmitia.

Idem. eod. xoc.



La Poesia no puede vivir sin la fabula ni sostenerse sin la ficcion (a) ella para nos encantar, debe dar á las cosas un nuebo raro modo de existir: ella debe vestirlas de un nuebo cuerpo: infundirles un alma nueba: personificarlas con un nuebo exercicio; y presentarlas con una aparencia diversa en todo de la comun: en ella las virtudes y vicios se transformaron en divinidades: todos efectos naturales tomaron por ella origenes divinos. ¿Pasará el vapor quien forme la lluvia que aparte el sol? ó, si un ente superior que enojado quiera aterrar á los mortales ¿Pues quien le podrá comunicar virtud tan poderosa, quien franquearle semejantes riquezas sino la Theogonia de los poetas gentiles? ¿que es lo que sin esta podra animar el lasso cuerpo de un Poema Epico? ó con que otras galas tan atractivas podremos vestirla para entretener deslumbrada la impaciente curiosi-

(a) Boileau. P. Cant. 3°.

(a) ...dad de ... autores. Así ciertamente deduciría de aquellas verdaderas razones qualquiera que, alucinado, atienda ala costumbre casi general de nuestros poetas, de introducir en sus poemas las deydades del paganismo, y que impugnada por muchos de la mayor nota y merito ha prevalecido sin la menor decadencia: empero demos oydos á las razones de los que la han impugnado, y notaremos quan desproporcionadas quan monstruosas y disformes son estas catas que la teogonia de los gentiles le ha ...parti...do á nuestra poesia. Extendamos la vista por los Poemas en que semejante costumbre ha sido practicamente combatida, y hallaremos un nuebo thesoro que nos es propio, a quien por tanto nos sera licito recurrir para sacar aquellas riquezas sin las quales es cierto que no se puede presentar la Poesia.

(a) si ... ... sine pondere lectoris fero ... dia mille ferat. Santelvi?

Los modernos han tenido nuestros Poetas de intro-
ducir estas divinidades, como verdades simples
theologicas, ó como verdades alegoricas, significan-
do por ellas alguna verdad theologica ó atri-
butos del verdadero Dios, y es el mas fabora-
ble empleo que pueden darse; ó bien significan-
do alguna verdad fisica ó moral. En todo han
convenido con los poetas gentiles, exepto en
quanto á lo theologico en este ultimo modo.

Engañase el Luzan á mi parecer, quando
dice que los Poetas Gentiles introducian estas di-
vinidades significando por ellas alguna verdad
theologica ó los atributos del verdadero Dios.
(a) Los Poetas no podian proponer esto ó introducir-
las de un modo enteramente contrario a la
religion del pueblo, á la creencia comun,
que consideraba á sus dioses no como atri-
butos de un dios principal y unico, sino como
entes que gozaban de una singular existen-
cia, de unas propiedades distintas, y a qui-
enes estaba encomendados diversos ramos
y partes del universo. De suerte que Venus por
exemplo nunca significa la bondad divina,
sino simplemente tal Diosa. Esto se podra decir

(a) Luzan lib. 1. fol. 376.

que por esta misma razon no podia no se podian introducir estas divinidades como genios fisicos y morales; porque entonses no entendian por los nombres de las divinidades que se daban á los genios fisicos y morales, sus mismas dioses, sino las cosas de las quales eran, ó creian ser estos los inventores innculsores ó patronos: modo de hablar fue tanto comun que aun calificamos con el nombre de Metonimia.

Asi que, me parece no podran arenquistinamente nuestros poetas es que se hagan tambien introducidos en nuestros poemas como verdades simples. Confieso la dificultad ó aun bien la imposibilidad de hallar en nuestros autores un exemplo en que las divinidades puedan considerarse unicamente de este modo. pues no hay en el universo una sola cosa tan inconexa con otra, que por algun respeto no pueda significarla, alegoricamente: y las, si es cierto, que no por qualquiera semejanza que haya en las cosas pueden unas pasar a significar las otras. si es menester para esto que tengan en-

entre si mismas cierto enlace, connexion, proporcion y semejanza; si las alegorias que se exiben en estos fundamentos se han de tener por ridiculas y falsas; abundan los Exemplos en que estas Divinidades no pueden con[?]cerarse sino como verdades simples. Vemos en las Luciadas del Camoes esta introducida de este modo, porque es muy ridiculo entender como a entendido por ella, la Religion christiana. Esta misma Diosa en sus amores con Adonis del Marini, al pasar por la Asia vierte copiosas lagrimas considerando que algun dia colocarian los Turcos en este hermoso Pais, sobre las ruinas de nuestra religion las abominaciones de su Profeta: y yo no descubro que Papel represente aqui esta Diosa: en que circunstancias para que otros se entretengan en adivinarlo. En los Triunfos de S. Petrarca, Juno, Jupiter, Helena, Hermion, no pueden ser personages alegoricos; porque

que seria menester entender del mismo modo á David, Salomon &c. que van con aquellos de collera, tirando de ix unitante carro del Amor. Es enteramente increible, y principalmente de un tan insigne Poeta como el Camoes, que estos y los demas Poetas que no expreso hubieren querido llenar sus Poemas de unas alegorias tan ridiculas vanas é insulsas como ~~estas~~. las que comunmente les atribuyen entender sus Confesores. Es verdad que si medimos con la regla por la que hemos medido los exemplos propuestos, se hallará que siempre en todos los Poetas estan estas divinidades introducidas como verdades simples theologicas, lo que de buena gana se concederá á qualquiera si así le place. Yo impugno en este discurso uno y otro modo, y solamente me ha movido á hacer esta presente division, el que el modo alegorico place, como es certisimo, á los q.e choca en alguna manera lo infundado de entenderlas como verdades simples; y este otro es conforme á la verdad, consultando á nuestra propria concien

conciencia quando en una Oda, ú en otro qualquier poema, dirigimos nuestras su plicas á estas falsas Divinidades; y aten diendo tambien á el fin que se propucie ron nuestros poetas, especialmente los primeros, que no fue otro que el de imi tar, aunque erradamente, como ael puesto fuimos en un todo á los Gentiles (a)

Supuesto pues que se hayan tambien introducidas en nuestros poemas estas divi nidades, como verdades simples Theologi cas, es facil de decir, que no pudiendo considerar, ó entender por ellas lo que en tendian los Gentiles, habran entendido solamente unos entes, á quienes sin fun damento les ha dado existencia su fanta sia; ó lo que es lo mismo, por ellas no hay que entendido cosa alguna real exis tente. En esto imitan (quizá inadver tidamente) exactissimamente a muchos delos

(a) On s'est [illegible] que les poetes chrétiens [illegible] les [illegible] Toutes leurs inventions presque [illegible] les [illegible] à les [illegible] [illegible] fausses divinités [illegible] leurs [illegible] Rollin Lib 2. [illegible] fol 274.

Poetas Gentiles. Virgilio manifiesta clara
mente, lo que el sentia de los Dioses que
introduce en su Eneyda, haciendo salir
á su Heroe por la puerta de marfil, y
tambien en aquel olmo antiguo (a) en
cuyo ramo reside de los sueños vanos. Este
olmo antiguo es la ymagen de la reli
gion pagana, de su poesia, y la de Homero,
los sueños (sus alegorias) ocupan todos
y estan ocultas en sus versos como en las
ojas de este arbol. Solamente se diferencia
en que ellos [illegible] proponian á un pueblo
que les daba la existencia, que los sabios les
negaban, y nuestros Poetas no pueden contar si
no con un pueblo que los considera como fru
tos de la fantasia y la ignoracia.

Suspendiendo por ahora mi modo de pen
sar á cerca del modo de introducirlas signifi
cando por estas divinidades alguna causa fi
sica o moral, paso á ser primeramente ocioso
infundado y absurdo tanto no significando na

(a) [illegible] [illegible] i. tom. 5. Art. 2 Reflexions sur la Poesie

[illegible] por [illegible], sino es [illegible] co-
mo [illegible] simples [illegible] [illegible]
[illegible] necesariamente [illegible]
[illegible] [illegible] receptiva.

[illegible] consiguiente [illegible] [illegible] en que
sea [illegible] [illegible] que [illegible] entusiasmo [illegible]
llaremos que [illegible] previamente por [illegible]
darnos [illegible] el objeto la verdad ó concierto, ó
prueba [illegible]; mas tambien aten-
[illegible] que [illegible] [illegible] de [illegible]
es evidente que el [illegible] no se excite
en [illegible], sino por medio de las pasio-
nes [illegible] [illegible] [illegible] á cierto gra-
do llamamos entusiasmo, y que estas
se [illegible] excitan en nosotros si-
no [illegible] ó por medio de [illegible]
[illegible], [illegible], de [illegible], [illegible]
[illegible] de los objetos que
[illegible]; de lo que se infiere que
el entusiasmo ó nuestras pasiones tienen

mente, por fundamento la Verdad, como
estas [illegible] a[illegible] aman-
do ó aborreciendo, admirando ó despre-
ciando [illegible] á unos mismos objetos que e-
[illegible] exitado [illegible]; infie-
rese tambien, que las pasiones tienen
por objeto necesario á la misma Verdad,
ó lo que se considere como tal, y siendo
pues un [illegible] la [illegible] de la Po-
esía, y únicamente el medio por donde
ella consigue su fin, deberá por conse-
quencia tener por fundamento y objeto la
Verdad.

Supuesto esto que acabamos de decir
como verdad unanimemente convenida, ni [illegible]
[illegible] pueden mover nuestras pasiones ó pue-
den ser objetos de ellas, estas divinidades
á quienes no concedemos existencia alguna.
Acciones, personas, todas las cosas que entran
á componer un Poema deben necesariamente

dirigir su fin, principalissimo de la poesia
á deleytarnos exitandonos nuestras pasiones,
por el unico medio que pueden, que es pre-
sentandonos la verdad; un Jupiter, por exem-
plo, un Apolo ó las musas personages ente-
ramente fabulosos, destituidos de existencia, no
pueden excitar nuestro entusiasmo ni amoroso
[illegible] excitar de [illegible] con
[illegible] de las pasiones a quienes [illegible]
[illegible] quando en una Oda ó en otro qual
quier poema, ó bien les damos gracias ó
bien los imploramos para nuestro socorro.
¿No sera preciso que, dexos de deleytar á los
lectores, exitemos su risa viendonos conjurar
la [illegible] y valernos de la poderosa ayuda de es-
ta [illegible] para nuestras necesidades? Es
verdad que el Poeta puede fingir acciones y
personas en su Poema, pero no siendo el
[illegible] fingir el entusiasmo es preciso que
[illegible] las qualidades de que
les haya adornado esten contenidas en la

verdad que les corresponde a su especie que es lo posible, pero que enteramente estan para con nosotros destituydas las fuerzas divini dades.

Los principes de los Poetas gentiles en introducir estas divinidades en sus Poemas era para hacer mas admirables las qualidades de que havian dotado á sus Heroes. No es la Bondad de Venus [illegible] de Virgilio quiere recomendar á Eneas en la Eneyda aparece esta Diosa y le muestra el camino que guiaba á Cartago: es [illegible] de [illegible] [illegible] tomento es [illegible] que le favorece [illegible]: si los Dioses, en la [illegible] se [illegible] en vandos y pierden [illegible] y aun hieren es para que se infiera el heroyco valor de [illegible] sobre [illegible] mas se agravio [illegible] dignidad se haga mas brillante, viendo al mismo Jupiter permitir tales estragos

[illegible] [illegible]mente [illegible].

[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] menos en

[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

yo [illegible] [illegible] [illegible]amente [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] de nuestro

[illegible] pero lo que es certissimo es que

estos no han sido aquellos [illegible]

[illegible] [illegible]. [illegible] el Pueblo [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible], [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]ciones y

[illegible] [illegible] [illegible] aquella [illegible]

[illegible] caen en fin [illegible] [illegible]

no les era [illegible] [illegible]torio, [illegible]

bien muy verosimil, el creer que [illegible]

[illegible] favoreciese a Eneas [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] fuerzas, y [illegible] el turno
su contrario. Este asenso que facil
mente prestaba el pueblo, se disipaba
en gran manera el [illegible], la Patria
y demas [illegible] de su [illegible]
no sera mas admirable [illegible] de un
Heroe [illegible] por que se [illegible]
vence se [illegible]: o
porque Pizarro se [illegible]
a su contrario, pero este [illegible]
es lo mas espantoso [illegible]
el [illegible]
presentar [illegible] pal
[illegible]? no sera preciso que [illegible]
al Heroe [illegible]
[illegible]
[illegible] este pu
mas [illegible] concurran [illegible] para
ra ciertamente [illegible]

Una de las utilidades que ciertamente hacia mas recomendables y deleytosos a su juicio los Poemas de los Antiguos, era la de encontrar en ellos los objetos de su creencia. porque ademas de ser esta especie de objetos por si mismos grandiosos y admirables, y que se presentan como nuebos, sacaba el pueblo la utilidad de enterarse en las historias de su propria religion. Yo no me atreberé á afirmar que los poetas se propusiesen en sus escritos sacar esta ventaja. Es verdad que aunquando no se concediese que los juegos Scenicos establecidos entre los Romanos (a) por la orden misma y autoridad de los Dioses, no tuviesen este fin, lo que seria ciertamente contra toda razon; aquel echo de Platon de haver desterrado de su Republica a Homero y a todos

(a) [illegible] sed sibi dicari, sibi exigi, sibi solemniter exhiberi. [illegible] Lib. 2 de Civitate dei Cap. [illegible]

los demas poetas que en su tiempo flore-
cieron en esta republica: parece que nos
da bastante fundamento para afirmarlo
enteramente; y en efecto pienso no tuvo otro
fundamento para asso avis: que el que
ellos contribuian en gran manera con
sus escritos á entretener la religion po-
pular, que el [illegible] ciertamente impugnaba
y a quien queria desacreditar y desarrai-
gar del pueblo: Toda la Theogonia de los
Gentiles estaba (a) dividida en tres es-
cuelas, en la de los Poetas, en la de los
Philosophos: aquellos conservaban el
compendio de la religion popular es-
tablecida por las costumbres, y tradici-
ones inmemoriales, autorizada por las
leyes del estado, y adherida á sus fiestas

(a) Rollin. Tomo 1.º de la maniere d'enseigner les belles lettres lib. 2 de la poesie Art. 2. Quien cita en comprovacion estas de S. Aug. l. 7 de C. D. Cap. 14. Post [illegible] porro intervallum extiterunt Poetae, qui etiam theologi dicerentur, quoniam de Diis carmina faciebant.

sus ceremonias publicas. Los Philosofos des-
preciaban de secretamente los errores del
errores del Pueblo, y no habian aparte una
religion mas pura, descargada de esta
multitud de Dioses llenos de vicios y de a-
quellas pasiones. Asi Platon arrojó con
ocio de su republica a los Poetas, arrojaba por
necesaria consequencia, toda la religi-
on popular para establecer en su lugar
la suya. Mas este echo prueba solamente
contra la certeza que las divinidades in-
troducidas ó que introducian los poe-
tas en sus obras, eran las animas que
proponia la religion comun y con las mis
mas qualidades que comunmente se
les atribuian: pero no, á lo menos con e...
ridad, que los poetas se propusiesen ins-
truir al pueblo en la religion que profesaba.
¿Porque quien, con fundamento, negará

que los Poetas podian ser del mismo pare
cer, que aquellos sabios escrevi[illegible]e que unos
hombres que athesoraron en sus escritos las
maximas mas sublime de la moral, diesen
asenso a unas Divinidades enteramente re
pugnantes a la razon? Virgilio como ya
queda apuntado, muestra bien en su Enei
da, lo que sentia de la Divina religion
que en ella introduce: y Homero en
su Yliada parece (1) que quiso hacer
à sus Dioses mas despreciables [illegible] que
comunmente se creyan. Es pues bastan
te [illegible]idos que quisiesen enseñar lo mis
mo que despreciaban, y quizas querian
que el pueblo despreciase: pero no es
antes es certisimo que el pueblo tenia
en sus escritos un compendio de su pro
pria religion circunstanciado que sin du

(1) Racini. Tom. 5.° reflexions sur la Poësie. cap. 1.° art. 2.°

dado los haria mucho mas delegtosos de lo simples, y apreciables.

No se opone á lo que acabamos de decir q.e los poetas introducian en sus escriptos las divinidades, tales qual las proponia la misma religion de los paganos, lo que Ciceron dice (a) de Homero, que, con razon merecio la indignacion de Platon por haver fingido unas divinidades tan criminosas. porque pudo muy bien llamarle fingidor, no porq.e Homero hubiese inventado estas ficciones, sino por haverse valido ó haver introducido las ficciones de la religion vulgar. En el libro primero de Natura deorum se expresa en estos terminos: ~~[illegible]~~ (b) Nec multo absurdiora sunt ea, quae, poetarum vocibus fusa, ipsa suavitate nocuerunt: que fueron estas cosas que expusieron los poetas y a quienes las voces ó los adornos con que las presen

(a) merito displicuit viro gravi, divinorum criminum poeta confictor. Cicer. Lib. 1º Tuscul. n. 65. (b) Cic. Lib. 1º de natur. Deor. n. 42

representaban, hicieron dañosas. Las expresa
seguidamente: qui et ira inflammatos, et
libidine furentes induxerunt deos, fecerunt-
que ut eorum bella, pugnas, praelia, vul-
nera videremus; ... praeterea dissidia
discordias, ortus, interitus, querelas, lamen-
tationes, effusas in omni intemperantia
libidines, adulteria, vincula, cum huma-
no genere concubitus, mortales ex immor-
talibus procreatos. En lo que, segun parece, so-
lamente acusa a los poetas de haber in-
troducido semejantes patrañas en sus poe-
mas: de haberlas, con cierto ex profeso, y hecho
mas dañosas presentandolas bajo un aspec-
to hermoso y atractivo; como que habian ellos
mismos inventado. Los Poetas (a) dice Lac-
tancio, no han inventado las cosas; solo si di-
eron cierto colorido a las ya inventadas. Y a la
verdad, no podia ignorar Ciceron que por lo menos

(a) Lact. Non res ipsas finxerunt Poetae; sed rebus ipsis ad-
diderunt quemdam colorem

menos Homero no fue el forjador de unas divinidades tan absurdas como las q.e introduce en su Iliada, pues tales q.e mejores las proponía la misma religion, en tiempo de este Poeta.

Porque que motivo podían tener los atenienses para premiar á Aristofanes, que les presentaba sobre el theatro a sus dioses ridiculos y abominables, y castigar con pena de muerte (a) a Socrates que les proponía unas divinidades mas decorosas y razonables? q.e, juzgaban que era digno de muerte el que trastornase y convirtiese la religion recivida, y digno de premio aquel que representaba los objetos de su culto ridiculos y despreciables! si el pueblo de Athenas no los creya tan ignominiosos, como pudo sufrir profanacion tan escandalosa, como no sospechó que Aristofanes se burlaba de sus divinidades. Es preciso confesar que a reirse on, así se suponía que en estas representaciones no encontraban nada de nuebo ni de quelles

(a) Nec patronum quaesivit ad judicium capitis, nec judicibus supplex fuit. Cicero Tuscul. Lib 1o.

que les escandaliza: todo lo contrario encontraban en lo que Socrates les proponia, por lo qual irritados le juzgaron digno de todo sufrimiento.

No hay para que probar que nuestros poetas han estado muy distantes de imitar á los antiguos, como asi poemas este atractivo recomendable, en que estos supieron ganar en gran parte la atencion del Pueblo; la mayor parte de nuestros poemas presentan la edad de Augusto ó de Confucio; otros se conocen estar forjados en tiempo y entre gentes de una religion mas feliz, solamente por la horrible (a) mezcla de lo sagrado y profano: siendo pocos los que anuncian la época de nuestra sagrada religion.

Es bastante mente notable que habiendo nuestros poetas introducido casi siempre en sus obras los usos, tradiciones y costumbres que reynaban en su tiempo.

(a) Sed non ut placidis coeant immitia. Hor. Art. Poet.

no hubiesen tambien introducido los obje
tos de la religion dominante. El haver nu
estros poetas imitado á los antiguos ciega
ó materialmente sin pararse á investigar
la razon de lo que estos observaban, fue
a mi parecer la causa de este contrario pro
ceder. pues si se valieron de las costumbres
servidas, por haver descubierto que los an
tiguos introduxeron las de su propria edad
por ser estas mas gratas al pueblo, mas
verosimiles, por consequencia necesaria hu
bieran introducido tambien su propria re
ligion, supuesto que tiene las mismas cua
lidades de ser mas verosimil, mas gustosa.
Notaron por ser bastantemente de bulto la
diferencia entre costumbres de los Heroes de la
Iliada, á los de la Eneyda, quizas unicas (sus
principales para la poesia Epica) sin em
bargo de ser unos y otros de un mismo tiempo;
e infirieron sin error, que debian dar a los

de esos poemas, sus costumbres de su edad: Por el contrario, como la creencia de los gentiles fuese en todos los tiempos casi una misma (por lo menos desde Homero hasta q.e floreció Virgilio) de aquí es que en estos dos poetas se hayan con corta diferencia, los mismos efectos religiosos; las mismas ceremonias el mismo culto o modos de honrarlos y venerarlos: por lo que creyeron persuasivamente que ellos á su imitacion, no debian introducir otros entes sobrenaturales, sino los que cortantemente hayaban introducidos en estos dos poemas. Agregabase á esto la falsa opinion de que los poetas antiguos fueron los unicos forjadores de estas divinidades, y no atreviendose á inventar otras, ya, por ser estas suficientes para llenar las funciones que exercen en un poema; ó bien por no poder fingirlas mas perfectas

hermosas se contentaron con aquellas y las introduxeron perpetuamente en sus poemas. Creyeron en fin que la Theogonia que encontraron en estos poetas era el Tesoro de quien ellos debian sacar esta especie de maravilloso, que comunicó á los poemas de los antiguos.

La verdad ó la verosimilitud, sin la qual no puede haver belleza se puede salvar unicamente bien presentando objetos existentes particular ó universalmente en la Naturaleza; ó bien existentes en la opinion de los hombres, quales son los de la religion costumbres é istoria: precisamente el Poeta ha descubierto á estos dos thesoros para embellezer sus poemas. como los objetos que componen el primero, existan ó sean la misma naturaleza invariable, serán por consiguiente, siempre unos mismos para todos los hombres, no sien

capaces de sufrir mas variacion que la que les puedan dar los diversos aspectos que en si con tengan, representandolos nosotros segun estos se ofrescan a nuestros sentidos ó por mitar que nuestro entendimiento los consi dere. Este Thesoro ha sido y sera unico y universal: sus riquezas siempre agradaran puesto que les da el valor la misma naturaleza. No asi los objetos que contiene la Religion: ellos no tienen mas exis tencia que la q.e les da la opinion de los hombres, y como esta sea variable, no pue den ser ellos invariables, y unos mismos para todos; pues segun sea la opinion q.e de ellos tengan los hombres, asi será su modo de existir: de consiguiente este Thesoro solamente sera universal para los que tengan una misma opinion acerca de ellos, ó mas claro, para los que tengan ó convengan en una misma religion.

sus bellezas tampoco podran ser de valor ó agra
dar á todos, siendo cierto que para muchos
no tendran verdad alguna; y este es verda
deramente el lugar que ocupan para con
nosotros las deydades del paganismo, como
que son objetos que se fundan en una opini
on enteramente contraria á la nuestra.
Sera pues, preciso, que sigueremos dar á nu
estros poemas este ayre de maravilloso
y extraordinario que comunican en gran
manera los objetos ó entes sobre naturales
que comprehende la religion; no introduz
camos otros mas que los que comprehende
la nuestra. Thesoro fecundissimo cuyas
riquezas no solo son de valor por dicreto nu
estra opinion mas tambien y principal
mente por su intrinseca bondad y verdade
ros quilates.

¡Ea! quam admirables, quam Magnifi
cos y bellos son los objetos de nuestra creen

existencia á un Dios, que todo lo cria coordina y dis
pone, que todo lo provee, y alcanza, en cuyo
ser, viven se mueven y existen todo los de
mas seres: cuya grandeza, llena los inmensos
espacios del universo, y lo supera infinita
mente: su providencia que se extiende asta
á el mas vil insecto o a mas pequeña plan
ta: su poder que dá giro á los astros, y estabili
dad a la Tierra, que se hace obedecer de la na
da, que arroja de su imperio a millones
de espiritus rebeldes y que da virtud al hom
bre para que infiera su divina existencia
y que de su grandeza y hermosura: los so-
beranos espiritus que auxilian asisten y gobier
nan á los hombres á las ciudades y áun á los
seres inanimados; sus apariciones mara
villosas: las eternas felicidades de la bien
aventuranza; o los horrendos indefectibles tor
mento del infierno: la inmortalidad de nu
estras almas: la venida triunfante del so
berano Jueces: el espantoso transtorno de la

naturaleza a nuestra ansiedad su bondad:
estos y otros infinitos objetos de nuestra sa-
grada religion, quanto mas animan la ma-
ravilla deleitable de un Poema? quanto mas
la harian, maravillosa, extraordinaria
grande y deleitosa, que las fabulas y su-
persticiones del gentilismo? que campo tan
dilatado y fecundo no ofrecen á la fanta-
cia de un Poeta! admiran ciertamente
estos mismos objetos presentados en las pro-
fecias en los salmos y canticos sagrados
de nuestros profetas, y aunque inspira-
dos por Dios, quien ya nos prohibira
presentarlos por los mismos rostros her-
mosos y elegantes, que el mismo Dios
ha querido manifestarnoslos? que ima-
genes, que quadros tan magnificos no nos
traeria el ingenio humano, no obstante nos
ofrecen por si mismos magestuosos, y um

guendo se ha sabido, oriar de unos objetos entre ridiculos, qual es de la Theogonia de los gentiles! La Pintura pue de pronosticarnos a que precio llegaria el valor de estas, en las asombrosas pintu ras que esta nos presenta de estos mis mos objetos. Ella ha sido por lo comun mas dichosa que la Poësia entre nosotros: pues ha sabido sacar sus galas, y ri quezas del legitimo Theso[ro] que le per tenece.

Introducen tambien como se ha dicho, estas divinidades alegoricamente significando por ellas algun atributo del verdadero Dios: cu ya manera, no es menos insensata, que la antecedente. Porque siendo toda alegoria re almente una comparacion, es preciso que, si es justa, perciva el entendimiento la propor cion y conveniencia de los dos ó mas objetos

ó terminos comparados; pues que proporcion ó semejanza podremos descubrir entre los atributos del verdadero Dios y las falsas divinidades del gentilismo? convienen las ideas q.e nos ha suministrado nuestra religion sagrada, de aquellos atributos; con las noticias que nos han dexado los gentiles de estas fingidas deydades? Ademas, en una metafora, el objeto que se representa, en lugar del propio, debe aumentar notablemente las circunstancias de este; y se nos presenta, acaso, mas augusta la bondad divina, con presentarla baxo el nombre impurisimo de Venus? semejante objeto, ciertamente, por mas digno que lo hayan hecho los Antiguos, nunca podra llenar el lugar que justamente ocupa en nosotros tan gran atributo.

Aun quando las razones antecedentes no fuesen dignas de nuestra consideracion, lo deberia ser, para apartarnos de semejante costumbre, la injuria que se hace a la

ala divinidad representandola baxo las infa-
mes y viciosas imagenes de un Jupiter muy im-
potente, de una Venus caprichosa, de Juno cruel
y vengativa.. lo mas razonable dice un sabio
y piadoso autor (a) que puede responder un Poeta,
es que por los nombres de los Dioses, à quienes
invoca ò da gracias, entiende los diferentes
atributos del Dios supremo de Dios verda-
dero:; mas el modo de contar el dar ellos nom-
bres de sus mas [illegible] en [illegible] que
disputaron por tanto tiempo su Divinidad y
que aun exigen, que se le atribuyan los tribu-
tos [illegible] honores solamente à el de-
bidos? que, no se creerá irritado con semejan-
te profanacion, aquel que tan repetidas ve-
ces, se llama en la escriptura un Dios Zelo-
so y vengador? No es esto enteramente, ni
validar a lo menos en el lenguage, el fru-
to de la victoria de Jesucristo, que arrojó
al demonio de todo lo que tenia usurpado

(a) Rollin Tom. 1º. Lib. 2º de la Poesie. Art. 3º

,, supremo! no es esto restituirle de algun modo
,, los partes de su imperio, colocandole en los
,, elementos, en los astros, en todo la natura
,, leza, poniendole por el arbitro de la paz
,, y de la guerra, de los acontecimientos, de
,, las batallas, de la suerte de los estados y
,, de los particulares, y dandole por el autor de
,, todos los dones naturales, por cuyo logro se
,, tenian, ofrecer, rogar de los Idolatras, y
,, exigia de los mismos el reconocimiento. La
,, escritura nos dice: que una palabra poco
,, respetosa, que se les escapó á los genti
,, les, que no le conocian, fue castigada con
,, la destruccion sangrienta de todo un pu
,, eblo, ¿ pues estos oydos delicados y zelosos
,, que lo escuchan todo, seran ahora ma
,, nos injuriados con los nombres sacrile
de las divinidades profanas,
,, gos é impuros, que se dan, atrevidos los cris
,, tianos? hubiera aprovado el Sto Rey David un

nunca tuvo tan injurioso ala Divinidad, abominan
do de tal suerte todo lo que havia usurpado la
gloria del verdadero Dios, que creería en suciar
sus labios con nombrar solamente, qual era el
objeto del culto de los Ydolatras. Si juntamos
pues estas razones que como dignas de la con
sideracion de un Poeta christiano he tenido
por conveniente exponer a la letra, las q.e
he dexado apuntadas de lo inconexo, desapro
porcionado de estas alegorias, como tambien
las que se pueden inferir de lo arriba dicho
de no tener absolutamente necesidad de recur
rir a estas falsas divinidades para darle a
nuestros poema lo maravilloso lo bello y
extraordinario, que necesariamente pide
qualquier poema y con especialidad al Epico:
que en ellas no se puede absolutamente sal
var la verosimilitud, base y objeto de las
poesias; que lexos de ymitar con esto a los

Poetas gentiles, no hacemos otra cosa mas que copiarlos vil y vergonzosamente: si juntamos por ultimo estas razones, deduciremos que no hay cosa mas insensata, infundada y absurda que la costumbre de nuestros poetas de introducir las falsas divinidades del paganismo.

Solamente podremos admitir estas divinidades en nuestros poemas quando alegoricamente, signifiquen alguna cosa fisica o moral: pues es a mi parecer, indiferente significar estas cosas ya por este ya por aquel nombre. El Furor por exemplo si queremos personificarlo bien podria representarse baxo de aquel nombre ó el de Marte: agregase á esto la bella idea que concebimos por este nombre, correspondiente a las hermosisimas pinturas que los Gentiles han echo de esta divinidad, y tambien ser este

un lenguage ya introducido entre nuestros
poetas y conocido de todos. pero este lengua-
ge impropio, no sera licito ponerlo en
la boca de los Heroes de un poema quando su-
ponemos que son christianos, pues si consul-
tamos a lo verosimil hallaremos que este
es muy impropio de una persona de esta
qualidad. sentimos con bastante viveza la
repugnancia de nuestro entendimiento quan-
do en una tragedia de Buchanan, un Judio
habla a San Juan baptista, del Cerbero de las
furias y de otras semejantes ficciones. Tamp-
podremos expresar las cosas sagradas, por es-
te modo alegorico, no solamente por la ir-
reverencia que se les hace, sino tambien por
no ser este el modo comun de expresarlas
por eso es bastantemente reprehensible aquel
que hablando del misterio de la consagracion
dixo: Deus alere ab alto exiguum certa lege

ceteris descendit in orbe, y no lo es menos el uso atrebido que hablando de Jesu-christo quando dió á los apostoles su sacrosanto cuerpo. Dice: Tum christus sociis pia cum Cereremque ministrat. La poesia es el arte de deleytar, este es su fin, el qual se conseguirá tanto mas completamente, quanto menos haya en un poema, que choque á nuestro entendimiento.

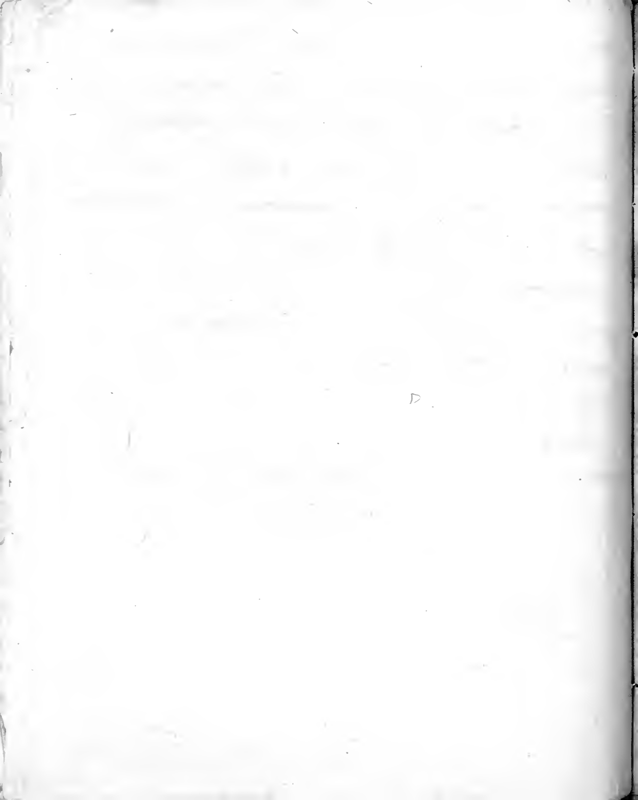
Concluyo finalmente este discurso con estas palabras del Racine que corroboran lo antecedente: Debemos, dice (a), distinguir los asuntos que tienen relacion a la religion, de aquellos que no tienen alguna: los primeros aunque no sean asuntos sagrados si tienen alguna referencia a la religion, por cosa que sea, desechan todos estos nombres (de los dioses). Los segundos los admiten innocente y poeticamente.

(a) Tomo 5.º Reflexions sur la Poësie. Cap. 7.º Art. 2.º, p. 33

y

[illegible] todos estos [illegible] en los asuntos
que no tienen alguna relacion con la Histo
[illegible] pueden mirarse como un inconveniente pe
queño. Que el P. Rapin cantando los jardines,
esplique en graciosas ficciones, qual es la
causa de la palidez de la Violeta, ó de lo ro
jo del [illegible]; tambien que [illegible] por
medio de sus fabulas ingeniosas esplique
[illegible] [illegible] de la Naturaleza,
las diversidades que sus musas introdu
cen en semejantes asuntos, no me pa
rece que desdicen del caracter de sus Au
tores [illegible] de sus obras.

[illegible]







8

Discurso.

Sobre que Los conocimientos hu-
manos son Ynutiles á la Patria,
sin la Religion.

Leydo A la Academia de
Letras humanas
de Sevilla

En elogio de la Purissima Concepn.
y su patrona,

en la Junta del 8. de Disciembre
de 1778.

Por su individuo, Dn. Francisco
Nuñez Presbo.

Ab hac (Philosophia) nunquam recedit Religio. Seneca Epist. 72



Y como hablo aunos hombres, los mas jus
tos y piadosos, hubiera de dirigir este dis
curso, ala multitud de impios alucinados
que abruman ó trastornan en nuestros
dias, la sociedad; no dudaria, inmovible á
los insultos de su impudente charlata
neria, decir, que debemos, al Numen pro
tector que hoy celebramos, la rectitud de
nuestros conocimientos, la justicia cone
rendimos nuestras sabias tareas al Señor
de la Sabiduria. Contemplad, Señores, el casi
infinito numero de hombres, que apar
de vosotros investigan y admiran, el orden
la disposicion y hermosura del universo:
la istoria de las Naciones: los ocultos
muelles, los senderos y recursos del co-
razon humano: en una palabra, con
templad a los que se ensalsan y glori
an con el fausto nombre de Sabios; y
no podreis menos que admirar, el pro

prodigioso numero de estos, que infeli
ces, doblan engañados la rodilla ante el
ara impura de la Irreligion: Que, de
una misma fuente mana el veneno, que
abraza y aniquila á unos, y el agua salu
dable que anima recrea y vivifica á otros.
¿Que, este libro de la Naturaleza que nos
enseña y obliga, á conocer y reverenciar
las cosas divinas, no es igualmente inte
ligible para todos? Ciertamente, señor,
que no habra alguno, que seriamente
contemplando, esta suerte diversisima,
no advierta y confiese, que vela sobre
vosotros una especial providencia
una mano bien echora que nos señala
y conduce al debido termino: una luz
brillante que augenta las tinieblas
del error con que nuestras passiones
cubren y obscurecen los caminos de la
sabiduria„ Oh Dioses immortales! (exclama
Ciceron) Vosotros inflamais y ecsy aierta=

„ciertamente mi animo, con el deseo de
„salbar la Patria: Vosotros apartasteys
„de mi todo otro cuydado, dirigiendo mi
„atencion unicamente á su conserbació:
„Vosotros finalmente iluminasteys à
„mi entendimiento, en medio de las ti-
„nieblas del error y de la necedad; que
„mucho que atribuie lo que es vuestro.
„Ah! yo no puedo ciertamente atribuir
„ami ingenio virtud tanta que con sus
„proprias fuerzas pudiese discernir los
„medios mas oportunos para calmar la
„deshecha tempestad, que acometió á la
„Republica, en la conjuracion de Cati-
„lina.(a)„ Ympios asi se expresa un Gentil,
a si atribuye á la virtud divina, sus
aciertos en unos asuntos, que de ordina-
rio puede dirigir con rectitud una
prudencia sagaz, y experimentada;
mas porque no atribuyre yo, aguas la justa

(a) Cic. in orat. pro Silla

direccion de nuestros conocimientos, que tan tos otros han errado a la singular proteccion de nuestra virgen inmaculada. Oh Academia! oh afortunada Academia con quanta gloria has experimentado en ti, lo que la Yglesia Santa, canta hoy de su amable proctectora: Yo ando en los caminos de la ~~sabiduria~~ justicia para enriquezer a los que me aman y colmar sus thesoros. Vos caminais, señores, no desconozio ciertamente la senda por donde caminan Hermanados las sabiduria y la religion, union feliz, sin la qual sera aquella siempre inutil y perniciosa para vosotros y la Patria. ojala, Señores no fuese esta una verdad tan acosta nuestra experimentada.

En efecto, Señores, a que causa tan poderosa, podremos atribuir, que hallandose quasi en su meridiano la santa luz de la filosofia, se hayen los hombres sumergidos en las miserias de la Barbarie, y en la esclavitud de la ignorancia; &c.

esta luz benefica, la que convoco los hombres .... esparcidos, a una vida sociable, juntandolos primero por los domicilios, luego por los matrimonios, despues por la comunicacion de letras y de ydiomas? no es ella quien inspiro, las leyes, quien reglo las costumbres y quien establecio la disciplina? pues quien nos ha trocado sus beneficos influxos en tan contagiosos males? ello es desuerte, que podemos quejarnos con Ciceron: Quanto mas cultas (dice este) son las Naciones quanto mas „ excelentes en las artes y las ciencias; tanto „son mas crueles é inhumanas: a que „podremos atribuir (sigue el mismo) el „que no solamente no ignorando estas co„sas (las obligaciones que nos impone la soci„edad) pero aun confesandolas ingenua„mente los mismos agresores y reidos en las grandes Ciudades parecen desconocidas. a la verdad, hemos por ultimo lle

(a) Cicer. Tuscul. Lib. ult.

„llegado a tal punto de luxuria (a) que
„quanto mas cultos, tanto mas imitamos a
„las fieras, a quienes, como dice Hesiodo, les
„impuso Saturno la ley de haccharse, y
„de mutuamente devorarse.

Ha! yo oygo la santa voz de la sa
biduria que clama á todas las claces de
ciudadanos: que desciende de los soberbios
tronos: que perora en los tribunales: hace
resonar los templos: que supera la espan
tosa grita de las batallas: excita las pla
zas de las grandes ciudades: corre en los
campos: y se dexa sentir en las aldeas
y en las pobres cabañas de los pastores.
Soberanos respetad atentamente las le-
yes, y las propriedades, depositos sagra
dos, de vuestros pueblos sumisos: abra
jad de vuestra dignidad la pompa y el
orgullo: mostrad siquiera, que apreci
ais la virtud y los talentos utiles; y vu
estros subditos enternecidos, bendeci

(a) Cicer. Lib. 2 de offic.

aun vuestras aparienciàs. Sacerdotes
Ministros del altissimo, creed que soys
los hombres mas ynutiles ala patria
si en vuestra conducta, no se advier-
te la de vuestro divino Legislador: vu-
estro alto ministerio os clama por el
bien de la humanidad: el os estrecha
à despreciar igualmente los fabores
que los reveces de la fortuna: fixad
en vuestro corazon que si la solida
virtud os acompaña, ella os sacarà
triunfantes sobre vuestros enemi-
gos vilmente confundidos. Vitiqui-
tados Padres dela Patria: el Pueblo a-
tisva vuestra conducta; y ya que con
viles crimenes, se huye en negaci-
da, apartarla siquiera de su vista
ha! este acertado retiro, no serà astu-
tuta hipocrecia; sino menos desver-
guenza. Mostrad que vuestra dig-

dignidad os viene del Juez supremo.
No obstante Guerreros tener siempre
sacrificada la vida por vuestra pa
tria: si ella os honra es tambien para
que estudieys vuestro terrible oficio:
os guardeis de la ociosidad que os em
bilece y enerva con placeres indignos
de vuestra profecion: paraque el
reposo que os proporciona la paz no
lo empleis atrevidos en hacer la guer
ra á los esposos, en peturbar los Pa-
dres, y en pervertir la inocencia: a-
cordaos en medio del furor de las bata
llas que combatis con vuestros seme
jantes: si, crueles atropellais al
enemigo rendido: si atais sus ma
nos desarmadas, si perseguis al te
meroso anciano, que en sus pasos
bacilantes procura salbar su vida al

merecer la indignacion de la Patria y de todos los mortales.

Gravad, Oh Padres de familias estas maximas importantes en vuestros corazones: que nuestra alma en la infancia (a) es una blanda arcilla, capaz de todas las formas que se les quieran imprimir: que nuestras primeras impresiones duran casi toda la vida: que los primeros caracteres que se imprimen en nosotros, influyen sobre nuestras costumbres, sobre nuestros sentimientos y nociones: que el hombre no es mas que lo que la educacion lo hace: que á ella debe sus virtudes, ó sus vicios, sus errores ó sus preocupaciones, su ignorancia ó el desplegar sus ideas, su pereza ó el amor al trabajo::: que el sabio debe expo

(a) Spectacle Historique. Tom. V.

aprovecharse de estos felices instantes para instruir y guiar a su semejante: sin esto: si por casualidad, aumentase la republica, se podra decir que crece en hombres; pero no en fuerzas porque sin un estado sera jamas ni rico ni sabio ni poderoso, sin la educacion"

Asi en todo su esplendor, se presenta y nos admonesta la sabiduria; mas qual saeta disparada por la debil mano de un anciano, que sin virtud cae rendida sin herir el blanco contra quien fue vibrada, asi su voz se rinde en vano levantada. Gime la patria sumergida en inmensos males: separaronse aquellos nobles sentimientos de amor de si y de otro que el autor supremo ~~[illegible]~~ unio en la ardiente y sensible alma del hombre para fundar y fixar las sociedades, rindiose odio por este y quedo el otro enteramente triunfante.

Quiere Dios, señores que estos ma

males fueron vanos fantasmas de una tribu jacatoriada y imaginacion; mas su realidad aparece al paso que extiende sus rayos la ilustracion, sus sombras tanto mas se estienden y nos cubren quanto mas perpendiculares nos y eran los rayos de la sabiduria.

Ah! quan inutil es la Philosofia para informar nuestro corazon! quan ~~[illegible]~~ debiles son sus fuerzas para hacernos practicar las virtudes, sin las quales, sus conocimientos sus ciencias y sus artes son de ningun provecho para la Patria! por eso los Padres y legisladores de los Pueblos conociendo la necesidad de otro principio de un orden mas superior para establecer y fixar la sociedad, echaron mano de la religion. No ha havido gentes por mas ilustrada que se propongan, que, para conser

concebiria y prestarse los oficios que ne-
cesariamente exigue una comunidad
no necesitase, del dogma de la providen
cia: del de la vida futura y de el de
las penas y recompenzas de un juez su
premo, inflexible inexorable.,, si al-
guna vez (dice plutarco) se verificase
que los hombres vivan como bestias fe
roses y salvajes; no sera quando se
rijan por alguna ley: sino quando
se olviden de estos grandes principi-
os, firmes apoyos de la sociedad: quan
do se entregare el hombre al dele-
yte, y niegue la providencia de los
Dioses::: quando se ridiculicen estas
grandes verdades: Que un dios co
mo soberano Juez tiene en sus ma
nos las causas, los procesos y los fi-

y los fines de todo ser; y esta que se sigue: ru
za en la naturaleza donde esta impreso su
vestigio, las leyes que prescrive a los hombres,
la justicia le sigue para vengar sus ultra=
jes, y restablecer los derechos de su gloria o-
fendida (a). Los mismos impios que an te-
nido semejantes articulos, por invenciones
del capricho, han confesado su necesidad.
Pues como las leyes (dice uno de estos) (b) no cas
tiguen ni recompensen las acciones secretas,
y que en las sociedades mas reguladas, los deli
quentes poderosos hayan encontrado el se
creto de eludirlas; ha sido presiso imaginar
un tribunal mas respetable que el de los
magistrados: se supone para esto que
la muerte nos conduce a una nueva vida
cuya felicidad, ó desgracia depende de la
conducta que hayamos tenido en esta:
esta opinion sin duda es el mas firme fun-
damento de la sociedad: ella es quien lleba

(a) Plutarc. adversus Colot.

(b) el Autor de la Carta de Thrasibulo à Leucipo. pag. 282.

á los hombres á la virtud, y que en los aparta del vicio.

Recorramos la historia y hallaremos que quanto mas se han fixado estos principios, tanto mas han florecido las virtudes, tanto mas utiles han sido las luces que la filosofia ha dispensado á los hombres, tanto mas se han aprovechado estos de sus bienes. como por el contrario se han multiplicado las miserias quanto se ha aminorado su creencia. Oh patria! oh amada patria! se pasean mis ojos por la ~~[illegible]~~ superficie del globo, siguen la larga cadena de los siglos, y nada ven, que sea comparable a tu grandeza en tiempo de un Recaredo, ó de un Fernando! que hiciste para llegar a tal grado de esplendor, como superaron tus heroes á los heroes de la antiguedad! porque su nombre, y fama, con grande gloria tuya, se muestra en nuestro tiempo, con una dignidad q.

que nos afrenta, con un resplandor que nos obscurece; porque la religion esparcio sus luces brillādoras por tu dilatado imperio y avn calor ~~tan~~ vivificante, bastaron las virtudes, la preciosa sensilles la fidelidad inviolable, en tus principes en tus magistrados y en todas las clases de tus ciudadanos. Mas ha, o Madre desgraciada; te viste muchas veces abatida: tu seno despedazado: y vilmente postrada á los pies de tus crueles enemigos. repitenos los aborrecibles nombres de los que te gobernaban, y dinos si tales Patricidas tuvieron respeto á la Religion; mas ocultanos sus infames nombres, y dignate de mostrarnos tus libertadores: yo diviso al fuerte pelayo, aun Fernando 3.º aun alonso el vengador, aun fernando el catolico. y á otros tan dignos de este nombre por su grande ~~piedad~~

y acrisolada Religion.

Bien puede la filosofia inspirar al corazon humano las virtudes que pide la sociedad; mas darle aquel grado de sensibilidad y de energia que las pone en practica y con lo que se constitue el hombre verdadero patriota, es propio de la religion. al hombre irreligioso, por mas ilustrado q. se haya, no hay vicio que no acometa; ni pasion inmoderada que no dicipe sus facultades: el odio y el orgullo le endurecen: la avaricia lo estrecha en el circulo de simismo: los deleytes torpes lo ~~abaten~~ enflaquecen y la pereza lo abate. su tiempo, su cuydado y sus riquezas, todo, lo sacrifica á sus deleytes; porque no espera otros mas felices: y aquel á quien su propio interes ócupa y mueve, es incapaz, del sacrificio absoluto, que amenudo exige la todo.

la sociedad.

Aun la religion de los paganos prestaba a su modo, estas grandes ventajas, porque estos grandes principios, de la providencia de un Dios de las penas y recompensas eternas de otra vida, que todos unanimemente incluyeron, no podian menos que informar su corazon segun la mayor ó menor razon que las oian; sabemos las virtudes de un Socrates, de un Licurgo, de un Aristides, de un Caton. Nos consta porque los establecimientos de Licurgo hicieron por mas de quinientos años la gloria de Lacedemonia: como los Scipiones mantuvieron por tantos siglos, su imperio floreciente: y que fue, lo que levantó á Roma al grado del poder y de grandeza que siempre ha sido y será la admiracion de las naciones.

Pero

pero aqui de mi admiracion; si la ignorancia de unos principios confundidos, desfigurados con las groseras falsedades que hacian el cuerpo de su religion, les pudo dar, las virtudes sociales con que se labraron su felicidad, que pudiera hacer nuestra Religion, la verdad en todo su explendor! Oh que direccion tan dichosa para la patria daria ella a las luces que prodiga nos dispensa la filosofia, ~~[illegible]~~. si los hombres quisiesen adunarsela o subjugarse a la santa religion, si me permitiesen mis fuerzas exponer los vienes que sus divinas maximas encierran para la sociedad! mas solo, osare decir, que el desapego a las riquezas que prescribe aun en el seno de todas las ventajas de fortuna, es en alimento a tu nico caracter, que elevando al hombre sobre todos los atractivos de las

riquezas pueda formar los verdaderos ciudadanos(a).

Si queremos pues que nuestra patria sobrepuje en breve a las naciones que la circundan; si queremos que resista al torrente impetuoso de desgracia que arrolla y embuelve al universo, si amamos nuestra felicidad, no deseemos tanto que se ylustre nuestro entendimiento, como que se informe nuestro corazon: juntemos las luces de la filosofia con las de la religion, avivemos este sagrado fuego que alienta y vivifica la sociedad, yá ¡ó desgracia! sofocado ó enteramente extinguido, en numero excesido de Naciones. Oh! la filosofia. la verdadera filosofia. gusta moral con la religion, "Estas ó son dos hermanas (a) ó una señora y su dama de honor que siempre la sigue y la sirve. La Religion no la separa jamas de si; y la filosofia de muestra, que deven reverenciarse las cosas divinas". –

(a) Senec. Epist. 72.

Tu pues, Academia Ylustre, en cuyo seno, ~~una~~ ^[se alimenta] brillante tan sagrada llama que te descubre é ylumina los caminos de la sabiduria, acuerdate que debes tanta dicha á tu amable y dulce Protectora, crece oh! fomenta, tan divino fuego en tus amados conciudadanos: reserva tus dulces fabores, tus deliciosas artes para los hombres Pietogimos; como toda la acritud de las satiras é invectivas ~~contra~~ para el que no se rinda humilde á los altares, asi os deberá la patria, sus humanos defensores, sus justos magistrados, sus ciudadanos virtuosos, su felicidad, y su gloria.

Fran.^co Nuñez

9

Discurso.

Si la Farsalia de Lucano es un Poema Epico,

ó

A que especie de Poësia corresponda, y si se podra admitir dicha especie.

Leido en 28 de Abril de 1799

en la Academia de Letras

Humanas de Sev.a

por

D. Fran.co Nuñez y Diaz.

Podemos decir, sin mucho arrojo, que la Tarsanía de Luzano, hasta el presente, no ha sufrido sino, injustas censuras, de los Críticos. Unos alucinados con sus bellezas, ygnorando por otra parte la Naturaleza y propriedades del Poema Epico, la han colocado en esta especie distinguida de poemas; Otros queriendo ajustarla exactamente con las reglas de la Epica, le han despachado el ridiculo, y poco premeditado titulo, de Gazeta en verso, excluyendo á su Autor aun del gremio de los Poetas. para conocer lo injusto de esta censura, no hay mas que registrar por qualquiera parte la Tarsania: expreciones energicas, Ymagenes grandiosas, Pinturas vivisimas, Narraciones sumamente acabadas, es lo que casi sin interrucion tiene su fabula; y lo que hará siempre, á su Autor digno del Nombre de Poeta, y á la Obra digna del aprecio de los sabios. Otros finalmente excluyendola de la clace de Poema Epico, se han contentado con señalarle el lugar que le corresponde, en la Poesia, ~~sin~~ dejandonos el trabajo de investigar las razones, que para ello han tenido, ó por lomenos no sé que hayan echo mas, que apuntar algunas, suponiendo sabidas

las otras; y este es el trabajo que tomare-
mos en este discurso:

Para lo qual tendremos presente
la Naturaleza, la intrinseca costitucion
y las qualidades ó requisitos del Poema
epico. Poema Epico, segun la casi general
definicion que le dan los Autores, es, Un
echo ilustre, grande, imitado artificio-
samente, como sucedido á algun Rey
Heroe ó Capitan esclarecido baxo cuya
Alegoria se enseñe alguna importan-
te maxima moral, o se proponga la
ydea de un perfecto heroe militar.

Desde luego supongo, que apenas
se podra hayar en la Historia, echo mas
grande, ni mas Ylustre, é interesante, como
ni executado por personages mas famosos
que el que tomo Lucano para su farsa-
lia; Pero esta accion, esta labrada y ajus-
tada, segun las reglas de la fabula? Exa
minemosla: Todas las aciones subalter-
nas, ó Episodios que texen y forman
la fabula epica se dirigen á pro

probar, hasta el justo termino la Maxima moral que baxo de ellas se encubre; un Poema ni debe ni puede tener mas acciones que las necesarias para este fin: Asi lo vemos practicado en la Iliada, Odisea, y Eneyda. Homero termina la primera luego que Aquiles se reconcilia con Agamenon; y la segunda con la muerte de los importunos Amantes de la Muger de Ulises; y Virgilio dió fin á su Eneyda en la muerte de Turno. Si se considera la maxima moral que encubren estos admirables poemas, se conocerá claramente que todos sus episodios ó acciones menos principales estan como compasadas para probarla, suficientemente y sin violencia alguna: que todas se dirigen á una acion prin-

auna acion principal, quales son las que en ellos hemos notado que las comprehenden y que sirven de ultima y principalissima parte, de la dicha maxima moral que encubren.

Para expresar mas claramente lo que llebo dicho, deberemos considerar á la Maxima moral como la Planta de un edificio y que asi como la Montea ó altura de este es preciso que sea correspondiente ó proporcionado á su planta; asi la acion de un poema debera corresponder á la maxima moral que le ha servido de Planta, y esta justa proporcion es la que le falta á la farsalia: Supongamos por ahora que Lucano quizo formar un Poema Epico; La maxima moral a la que debería haber arreglado toda la acion de su farsalia, seria esta que naturalmente y con exclusion se infiere de su Poema: Que la discordia entre los Principes de un pueblo, acarrea su infelicidad.

y

~~fuerza, q.e [illegible]~~
y en este supuesto, su Acion ó nudo hubiera precisamente terminado, en la Muerte de Pompeyo, porq.e este echo es la prueba mayor q.e pudiera dar el Poeta, de su intento: con ella queda la Republica romana, en la Mayor miseria que pudo acarrearle la discordia de sus principes, qual era la perdida de su libertad, y la dominacion de un tirano. Todas las demas aciones que de aqui se siguen, son menos principales. ni pueden estar subordinadas á aquella acion principal, y algunas, quales son las asechanzas q.e Cesar sufrio en el egipto, directamente, no prueban el intento del Poeta.

Sin duda, que será de poco ó ningun valor la prueba q.e acabamos de dar, para los q.e no piden, en el Poema Epico, la Maxima moral q.e le sirba como de base, sobre la qual se forme y lebante, su fabrica: desentendiendome, sin violencia de los gravisimos autores q.e necesariamente

piden esta circunstancia, como centro donde el Poeta debe dirigir todas sus lineas: de q.e es casi evidente q.e asi lo practicaron Homero y Virgilio, pues si claramente se conoce que por muchos de los Episodios ó aciones menos principales de sus Poemas, estan forjados para probar alguna maxima moral, como son los Encantos de Circe, la tempestad q.e padecio Ulises, por haver sus compañeros desatados los cueros que contenian los Vientos &. es bastantemente repugnante, que la accion principal no este forjada para el mismo fin, demas q.e seria tambien esto privar al poema no solamente de la utilidad, mas tambien de una buena parte de deleite, pues no hay duda que nuestro animo lo siente grande, quando por entre las vistosas apariencias de una fabula divisa la verdad: desentendiendome pues de todo esto; quien puede dudar, q.e la fabula épica debe estar como compasada y medida con cierto numero de acciones, mas allá del qual no puede pa

pasar, y q.e este termino lo señala una acion principal q.e tiene subordinada todas las otras acciones q.e han texido y formado el Poema. Vease en Virgilio como todos los episodios que forman su fabula tienen apasar, y se reunen en un solo punto en una accion sola, que es la muerte de Turno; con la qual se acaban los obstaculos y se disuelbe el Nudo, de la Fabula; quedando su heroe en la pacifica posesion del reyno. fatal termino aq.e el Poeta habia dirigido toda la acion. Las Exequias ó funeral de Hector, terminan la Yliada, por q.e hasta esta accion no se podia conocer q.e el Heroe, de esta estabx entaramente aplacado. y en la Odicea se da fin á la acion, con la muerte de los Principes q.e solicitaban a Penelope. si sus Autores, despues de haver aumentado como no gradoi nuestro interes, hasta las acciones indicadas, en las q.e llega á lo summo. nos que hubieran querido entretener aun

con otras acciones, menos principales, qual las de la farsalia, despues de la Muerte de Pompello; ademas de q.e no podrian estas subordinadas á la acion principal, y de q.e por consiguiente formarian, otra accion distinta, destruyendo asi la unidad de accion qualidad principalisima de un Poema epico; ademas de todo esto, quanto decaeria nuestro interes, quanto decreseria el deleyte con unas acciones presisamente frias en comparacion de la principal ó de la q.e termino el nudo de la fabula. Si la farsalia pues fuesa un poema Epico sin duda alguna, su accion terminaria en la muerte de Pompello que es la acion q.e parece reune en si todas las demas del Poema, y en la que nuestro interes llega á tener el mayor grado posible. Pero quien es el Heroe de este Poema? Pompello no lo es indubitablemente, pues la accion sigue aun despues de su Muerte, y mucho menos lo sera Caton pues este no hace un papel brillante y principal asta que murio Pompello. y á Cesar parece q.e el mis

mismo Lucano lo excluye.

La practica de nuestros Maestros en la Epica, es hacer á sus heroes sumamente amables, dotandolos no solamente de una virtud y talento militar extraordinario, sino tambien de unas virtudes morales sobresalientes, como principales motores para ganar nuestro afecto, y hacernos juntar nuestro interes con el de sus heroes. Eneas y Ulises son unos exemplares nada equivocos, y si han dado a Aquiles una colera excesiva, han tenido tambien cuydado de que esta tubiese una causa suficientisima que quasi ó enteramente la hace justa. Mas quando no queramos atender á estos exemplares, la razon sola nos haria hacer á los heroes sumamente amables. Porq.e qual debe ser el fin del poeta en qualquier poema? en q.e debe emplear todo su admirable arte, sino en ganar nuestra voluntad para á favor del heroe, para hacernos sus acciones sumamente interesantes, para q.e

tomemos parte en sus felicidades y en sus desgracias, sin lo qual no nos podran deley tar nunca sus poemas; ~~[illegible]~~ Mas el principal medio con q.e nos puede ganar nuestro afecto afabor de su heroes, es el q.e este, està dotado de unas virtudes mora les sobre salientes. No no dudo que un Poema nos pueda causar sumo deleyte, y por consi guiente sernos su accion interesante, pues q.e sin esto no nos podria ser agradable, aun quando el Heroe fuese de costumbres per versas, pero esto unicamente se verificarà quando las maldades del heroe se dirigi esen contra otros personages virtuosos: y en este caso si tomamos interes en las acci ones del Heroe, no serà directamente por el, sino por razon de los Buenos que son los q.e han ganado nuestro afecto, y de este modo este solo seria Heroe del poema, en el nom bre, pues realmente no seria sino una segunda per sona ~~in~~ introducida en el poema para dar unicamente realse à las virtudes de los

los otros q.e a los verdaderamente les daria nuestro entendimiento el primer lugar. supongamos tambien, que este Heroe quedase triunfante; ademas de q.e entonces el Poeta diera un mal exemplo, y defraudaria á su poema de la preciosa qualidad de ser util, lexos de deleytarnos la acion del poema, nos produciria, sino ira y despecho, pues la virtud hacia la qual propende siempre nuestro afecto quedaba abatida, y la maldad triunfante. si quedase vencido es cierto que nos resultaria un gran deleyte y juntamente la acion seria de grande utilidad. mas considerese qual es la causa que inmediatamente y principalmente produce en nosotros el deleyte, y advertiremos que es la virtud de los otros que ha triunfado de los vicios del primero, de suerte q.e como he dicho, el Heroe en este caso siempre es un Personaje adcesorio y menos principal.

Esto supuesto, nadie habra q.e dé á Cesar el titulo de Heroe de la farsalia. el mismo Lucano nos lo presenta por lo regular como el hombre mas cruel é injusto; digo por lo regular por q.e no siempre le sostiene este caracter, cuya circunstancia lo hiciera siem

que un heroe muy defectuoso, y al contrario nos presenta á Pompeyo virtuoso sosteniendo la causa justa, la autoridad del senado y la esperanza de la republica. No se pudiera hacer pintura mas atroz de crueldad y vileza que la q.e hace el Poeta de Cesar, quando le presentaron la Cabeza de Pompeyo; como tampoco se puede presentar exemplar mayor ~~de un animo heroyco~~ de constancia magnanimidad y virtud heroyca q.e el de ~~Pompeyo~~ este, quando lo asesinaron sus enemigos.

Pero en lo q.e mas claramente se conoce que Cesar no es un personage escogido, labrado y acondicionado por el Poeta segun las qualidades q.e debe tener un Heroe de un Poema, es en q.e notadas las acciones subalternas de la farsalia tienen una inmediata conecsion, ó no tienen una inmediata dependencia de la persona de Cesar. Es cierto que todas sus acciones pertenecen á Cesar, esto es redundan como principal cabeza de la conspiracion contra la republica, en su fabor ó en su daño; mas no es esta la dependencia que se pide tengan las acciones de un Poema epico con la persona del Heroe, se requiere que este obre, ó phisica ó moralmente, por

por explicarme asi, en todas las acciones, y de un modo sobresaliente, principal. pero esta especial dependencia, q.e deben tener las acciones de un Poema epico con la persona del Heroe, se manifiesta mui bien con los exemplos. Aquiles, no obstante haberse retirado á sus naves hace el principal papel en todas las Batallas que acaecieron entre los griegos y Troyanos: El trastorno de la casa de Ulises, la navegacion de su hijo Telemaco, y las importunas pretensiones de los amantes de su Muger, pertenecen de aquel especial modo á Ulises aunq.e ausente. Tienen esta inmediata conexcion con Eneas, todas las batallas q.e en ausencia de este, se dieron los latinos y troyanos. se conose la especial dependencia que tienen todas estas acciones con sus Heroes, por el vehemente deseo que experimenta nuestro animo, de su presencia, en ellas. este particular modo de obrar q.e distingue al Heroe de un Poema Epico, del Heroe q.e puede tener una istoria, es el q.e unicamente puede salbar la unidad del Heroe, que tam

neserraria es en la Epica, y en el Tg.^e en buena parte se salbara tambien la unidad de accion. Veare pues si en las acciones de Caton despues de la muerte de Pompeyo, si en la batalla Naval q.^e dio Bruto á los Marselleses, y en otras no pocas acciones de la Farsalia, experimentamos áquel vehemente deseo de la presencia de heroe, que determina á aquel especial modo, con que deben depender las acciones de un Poema de la persona de su Heroe.

Supuesto que como hemos visto, no se halla ya en la Farsalia Heroe principal poetico, sino un Heroe ó personage istorico, me parece escusado q.^e investiguemos, si en los demas personages q.^e entran en ella se haya aquel artificio q.^e, ó bien dandoles diversos caracteres, ó bien presentandolos ya de un golpe á todos juntos, ya separados en distintas y oportunas ocasiones, forma aquel agradable contraste, en q.^e resplandece las virtudes de unos con los defectos de los otros. En lo q.^e ciertamente hallariamos, que estos segundos personages ó son

muy defectuosos, o noson personages propios de un Poema. Mas no dexaré de notar otra clase de personas que precisamente deben en trar en la coposicion de un Poema y que entera mente faltan en la Farsalia. estas son las divinidades o personajes alegoricos. son estos de tanta necesidad en la Epica que las acciones mas grandes sin ellas, fueran poco aptas para producir en nosotros lo maravilloso en aquel grado correspondiente á la poesia Epica, quando por el contrario ellas hacen q.e las acciones mas comunes y de corta ó ninguna importancia, conmuevan y exiten enquan manera nuestra admiracion. Muy languido ciertamente nos parecerian los Poemas de Virgilio y Homero sin este poderoso muelle de los personajes alegoricos; por q.e que tiene de extraordinario la conquista de una Ciudad, ó q.e en ausencia de Ulises quisiesen los principes circunvecinos usurparle su reyno y su Muger: contodo vease ~~agore~~ quam maravillosas y extraordinarias se presentan estos mismos asuntos en la Yliada y Odicea. Que tubiera de ~~grande~~ notable el amor de dido á eneas, si no vieramos tranforma

da esta pasion en una Divinidad que inflamma el corazon de esta reyna? La tempestad q.e su frieron los Troyanos como pudiera ser tan es- pantosa, si el Poeta no hubiera animado a los vientos y si estos no los condujera [tachado] una Diosa enfurecida? ni fuera extraño q.e Tal al conserbase el cuerpo de Hector, si en lugar de este comun preserbatibo, no hubiera el Poeta colocado á la Diosa de las aguas: El decir que la pasion des honesta embrutece á los hombres, no podia conmover nuestra curiosidad; pero si esta pa- sion se tranforma en una Diosa que transfor- ma en animales inmundos á los soldados de u- lises, no puede menos que excitar nuestra ad- miracion. Son pues estas personajes alegoricos los q.e principalissimamente pueden dar movimiento vida y extraordinaria aparesencia á las cosas y á las aciones de un Poema, los q.e hacen q.e la acion de la Epopeya, sea muy diversa de las acciones comunes ó que pertenecen a la istoria por los q.e un poeta se diferencia en gran manera de un Ystoriador, ó retorico.

De todo esto no es mi animo inferir, que la

farsalia carece de maravilloso. su argumen
to que por si mismo es ilustre, y mucho mas que
el de la odisea Yliada y Eneyda, junto con
los adornos que le da el Poeta, de vivisi-
mas descripciones, de comparaciones nobilisi
mas, de expreciones energicas, la hacen bas
tantemente deleytosa, y admirable; pero si-
empre estos efectos quedan en un grado infe-
rior al que deben tener en un Poema Epico, co-
mo producidos unos de unas acciones aunque
grandes, naturales, y los otros de unas acciones
q.e participan de lo sobre natural.

Es bien que muchos disculpan á Luca
no de esta y las demas faltas q.e hemos notado
por q.e lo reciente q.e estaba la memoria de Cesar
y de sus hechos, no permitian al poeta univer-
salisar las acciones, ni disponerlas y labrarlas
segun reglas necesarias, sino seguir su narracion
segun el orden que tenian en la istoria, y que
todos sabian havia guardado: como tambien por la
misma causa dar le fue indispensables no va
riar ni perfeccionar los caracteres de los perso-
najes, ni introducir los alegoricos. Pero lo que
puede esto, es unicamente escusar a Lucano

de no haber echo un Poema Epico mas no se puede
bar á la farsalia ~~el titulo~~ este titulo, siendo
como son indispensables las condiciones que
hemos notado * q.e se desean en este poema.

Restanos que investigar, si podremos
admitir este genero de composicion en la Poesia.
lo q.e me parece que si, pues no haya razon
para excluir de la poesia ó de la jurisdiccion
del Poeta la verdad real existente ó particular. la
imitacion puede ser de dos especies una icastica
ó de lo particular, otra universal o fantasti
ca, esta comprehende todo lo que no existien-
do por si tiene nuebo ser y vida en la fan-
tasia del poeta quando inventa nuebas
cosas ó acciones semejantes á las histori-
cas no sucedidas pero q.e pueden suceder.
la icastica tiene por objeto todas las
acciones y cosas q.e existen por naturaleza
ó por arte por historia ó por invencion de
otros. en una Palabra la imitacion de
lo universal tiene por objeto la ficcion.
y la icastica, la verdad, en cluya clase
podremos colocar a la farsalia de suerte q.e estas

sea una ymitacion (tomando aqui la imitacion en toda su estencion) de un echo tal como acaeció entre Cesar y Ponpeîlo.

Como sea cosa sentada entre los Autores de Poesia, que no solamente pueden ser materia propria de la Poesia didactica, las observaciones, y Preceptos utiles, ó neserios en la practica de las Artes; los principios ya de fisica ya de Moral; sino tambien la verdad istorica; solo tendremos que probar que la farsalia de Lucano pertenece á esta ultima especie del genero didactico: lo que haremos suficientemente si manifestamos observadas en la farsalia, no solamente las reglas generales a qualquiera de las tres especies de Poesia didactica que hemos dicho; sino tambien las particulares ó peculiares ~~deuen~~ á los asuntos istoricos.

Desde luego nuestro Poeta comienza su Narracion, la sigue y concluye, de un modo natural, sin anticipar los echos, ni transtornar el orden que tienen en la istoria: de vueste

que ellos guian al Poeta y no el Poeta á los echos, como sucede en el Poema epico. En esto conviene Lucano como todos los demas Poetas istoricos, con los istoriadores prosayeos; ¿en que pues se diferencian unos de otros? ¿que es lo que le da derecho á la Poesia para apropiarse este genero de composicion y usurparselo á la Prosa? Veamoslo en el mismo Lucano. En virtud de que este no es un mero istoriador, sino tambien un Poeta, muestra su superioridad, su mayor instruccion y el comercio que tiene con las musas, no en la materia, porque la verdad se lo impide; sino en el modo de proponerla, en la expresion, en manifestarse enteramente como poeta dexandose arrebatar de su fantacia en aquellos asuntos accesorios, y que no perjudican la verdad de la istoria, tal como se manifiesta en el primer libro en aquella hermosa imagen fantastica que hace de Roma, quando Cesar, se determinaba á pasar el pequeño Rio Rubicon.

Un Ystoriador Prosayco, se contenta unicamente, con referir las acciones, señalar las causas politicas, sin pasar nunca los terminos de unos conocimientos naturales, de hablar de los objetos señalandolos ó unicamente indicandolos superficialmente, como quiera que su principal obligacion es referir la verdad del echo, y no deleytar con lo detallado de las acciones, ni con el colorido de los objetos; mas un Poeta Didactico aunque no se puede olvidar de la verdad, su principal fin es deleytar con ella misma, revistiendola de los adornos que le franquea su Arte: Asi en estos, las acciones deben estar summamente detalladas, los objetos tan vivos y luminosamente pintados, que nos paresca, no que es un hombre quien nos la quenta, que ve las cosas confusamente ó las ha oydo de otro con la misma ó mayor imperfeccion; sino una Divinidad que sin obscuridad, sin confucion lo penetra todo, conoce las causas no solamente naturales pero aun las sobre naturales, infiere los efectos, y no se le ocultan los Muelles que los puso en execucion. No me parece que hay necesidad de señalar exemplos en la farsalia para ver en ella practicada esta

esta misma Doctrina, pues todo este poema ~~es casi sin interrupcion un exemplo continuo~~, ~~todo mismo~~ lo es casi sin interrupcion de esto mismo.

En la expresion toma toda la licencia que le da su Arte, casi siempre; usa, para dar mayor viveza á las ideas, en lugar de los terminos propios, de los Metaforicos; y agregando á las ideas principales, otras accesorias, por medio de los Epitetos, las fortifica, aumenta, ó modifica, segun le es conveniente: sus Tornos son atrevidos, las construcciones licenciosas, las figuras tanto de Palabra como de pensamiento, singulares, y en fin toma todos los medios propios para persuadir que quien le dicta ó inspira es una inteligencia mas que humana; quan injusta es la censura de los que han dado a la Farsalia el ridiculo nombre de Gazeta en verso!

Concluyamos pues, que como la Ficcion, no há sido, la que, segun las reglas de la Imitacion, ha dado materia ó asunto á nuestro Poeta para su Farsalia, sino la verdad misma, no puede contarse esta entre las Epicas: empero justamente se podra colocar entre las obras Didacticas su puesto que tiene la imitacion que corresponde á esta especie, conviene

conviene â saber, de Expresion, y ademas se observa en ella las demas reglas necesarias â la Poesia didactica.

Fran.co Nuñez

Oda
en alabanza de los Dioses

Leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 15 de Septiembre de 1799

Por su Individuo

D. Francisco Nuñez

Oda

en alabanza de los dioses

¿Quien de los dioses sonara primero
en la citara mia?
Tu, que de luz purissima ceñido
muestras el divo ser: mayor lucero
y alma del orbe, Sol, honor del dia?
Por quien con visos mil gira encendido
el sacro olimpo? ó tu benigna Diosa
que en dulzas nuestros males
la sociedad gratosa
enlazando á los miseros mortales?

Y a quien de Baco cede la alta gloria?
Bien con luciente Arado
hienda la dura tierra: ó de Gigante
alegre, diga la inmortal victoria:
bien de la vid dorada, el sonrosado
y dulce mosto exprima en la espumante
Cuba olorosa el Rustico, al divino
Hijo de Jove santo
postrado el honor dino
tributará con su sencillo canto.

Ni a quien gallarda corre la Maleza,
de fieras enemiga

Falte el debido honor: que en alto Cielo
entre brillantes cercos su belleza
Divina obstenta; y de Pluton mitiga
el crudo pecho en el estigio suelo.
Oh! Hija de Saturno esclarecida
Mi Lira mas sonora
Serena y enternecida
el fruto cante que los campos dora.

Ni a ti Minerva negará mi Lira
el solio preeminente
Que gozas de la luz en las moradas:
Ora tu Numen el saber inspira
bien de tu escudo el brillar fulgente
intimida las huestes azeradas:
O de la dulce Paz te muestran Diva
los pinguisimos Ramos
de la sacrada oliva;
O Diosa siempre tu saber gozamos.

Sube; mi Musa! ala celeste cumbre
en vuelo arrebatado
Para las divos tronos, y en glorioso
Y sagrado esplendor de pura lumbre
descubre al almo Dios Jove sagrado
Y mira qual su brazo poderoso

Equilibra los astros, qual la eterna
y cristalina esfera,
oye su voz inmensa,
y eterno sigue la veloz carrera.

Dioses! oh Padres! no el humano acento
Cantara vuestras gloria.
vuestros Poder y grandes beneficios
tan mas
que al mortal dispensais: si el aliento
Divino me inspirays, vuestra memoria
~~renovaré, ché si mirad propicios~~
~~renovare~~
grata renovaré; oh, asi propicios
mireys brillando las piadosas Aras
que a vuestro numen santo,
Con mil victimas caras,
Dedicaremos en alegre canto.

Fran.co Nuñez

